

# AMANTES LLAMAS

EN FLAMANTE PYRA

(ILVSTRADA CON DIVERSOS POEMAS)

Erigida día 14. de Deziembre 1706. en la Iglesia Parroquial de San Pedro de Gavà, para el Funeral del Inclito, y Sereníssimo Señor

## DON JORGE

(Por la gracia de Dios)

LANDGRAVE DE HASSIA DARMSTAD, PRINCIPE DE HIRSfeldia, &c. Cavallero del Abito del Toyson de Oro, Virrey, y Capitan General, que fue del Principado de Cathaluña, por la Magestad de Carlos II. (que de Dios goza) y Vicario General de la Corona por la S.C. y R. Magestad

## DE CARLOS TERCERO

(que Dios prospere.)

EL MERITO CON LA HONRA

EN PERPETVO VINCULO, PARA INMORTAL FAMA  
de S. A. y creditos de Cathaluña.

ORACION FVNEBRE; QUE DIXO:

EL M. R. P. PRESENTADO Fr. BALTHASAR OLIVER DE LA  
Orden de Predicadores, Dr. en Sagrada Theologia, y Examinador Synodal de los  
Obispos de Barcelona, Gerona, y Seo de Urgel.

QUE PARA SVFRAGIO DEL DIVVTO, Y EN PROTES-  
tacion de su aprecio, por junto confagra à las Plantas  
del Sereníssimo Señor Principe

## DON ENRIQUE

(por la gracia de Dios)

LANDGRAVE DE HASSIA DARMSTAD, &c. TENIENTE  
de Mariscal de Campo General del Rey nuestro Señor,

El Reverendo Ioseph Marí, Cura de dicha Parroquial Iglesia.

CON LICENCIA:

Barcelona, Por Rafael Figuerò, año 1707.



A  
SV ALTEZA SERENISSIMA  
**DON ENRIQUE**  
(POR LA GRACIA DE DIOS)

**LANDGRAVE DE HASSIA DARMSTAD,**  
PRINCIPE DE HIRSFELDIA, CONDE EN CATIMELI-  
boco, Diatz, Zigenaina, Nidda, Schavemburgo, Isemburgo,  
y Budinga, &c. Teniente de Mariscal de Campo General  
de la Sacra, Catolica, y Real Magestad de CARLOS III.  
(que Dios guarde.)

**Serenissimo Señor.**



E R, segun toda ley, el superflite Hermano  
heredero por mas propinquo, de los caudales,  
y creditos del que fallece, es evidente, y co-  
mun en el drecho. Falleció el Serenissimo Se-  
ñor Don Jorge, por la gracia de Dios (que  
de él goze) Landgrave de Hassia Darmstad  
Hermano de V. A: Luego es V. A. el legiti-  
mo heredero: No de la Nobleza, que vna en  
los dos se transfunde por sus heroicas venas, dende aquel glorioso  
Tronco de la Alemania Hassia Darmstad, como dize Aesferden en  
el Atlas abre. *descrip. del Hassen el fire. del alto Rhim. que trayendo*



el origen de Carlo Magno por los Duques de Brabante, segun D. George Ponza *Idea general del Orbe en el Estado del Imperio del Occidente, descrip. de Hesse*. Lo mismo fue empear à ser, que ser grande. Este poderoso Estado de Gentes fuertes, y belicosas, *idem ibi*. fue dividido por Felipe el Magnanimo, en quatro pomposos ramos de sus quatro hijos, dexandolos tan iguales en el titulo, como en el poder; que fueron los Landgraves de Hafia Darmstad, Hesse Cassel, Marpouch, y Reinzel, de quienes aviendo cortado la parca en flor, los frutos de los dos ultimos, solo permanecen gloriosos los dos primeros.

Por tan elevada reconocieron la Nobleza de su Casa, que ya en el año 1440. citieron con el Soberano Laurel del Sacro Imperio, las Augustas Sienes del Principe Ludovico el Pacifico, septimo Abuelo de V. A. (Iuan Bolter de la Compania de Iesus, y Francisco de Matos en la *Vida del Serenissimo Elektor Felipe Guillermo de Neuburgo*.) El qual para la posteridad se labrò mas gloriosa Corona, en la voluntaria renuncia que de aquella Suprema Dignidad hizo, que su manutencion podia acarrearle: Porque aunque le añadia Vassallos que mandar, no esplendores al de su Sangre para luzir; Y assi aviendose mesclado con ella todos los mas calificados Soberanos, con triplicadas Coronas (sin contar las antecedentes) de el Imperio, de España, y Portugal, en las Augustas Primas de V. A. se ve oy en todo el Orbe brillar (*son las tres Reynas hijas de la Serenissima Señora Doña Isabel Amelia Magdalena Landgrave de Hafia Darmstad Tia de V. A.*) Ilustrando no menos con su esplendor la Corte del Cielo Santa Isabel Reyna de Vngria, y otros Santos (Acerden *supra citada ibi*.) blasones, y titulos todos de calificacion tan irrefragable, que el querer explayarse en lo singular de su antigua, y gloriosa Ascendencia, sería, por no poder alcançarla, desluzirla.

El merito para lo singular del aprecio, nadie puede dudar es el Valor; con este, y el de sus Vassallos fuertes, y guerreros, entre aquellas belicosas Naciones (*Idem ibi*.) se hizieron los gloriosos predecesores de V. A. tan poderosos, como temidos. Nace el valor con los Serenissimos Principes Landgraves de Hafia, y assi mal hallados en el ocio, y delicias de su Corte Darmstad, busca fuera de ella su natural belicoso las Campañas de Marte para su divertimien-

timiento. No bien acabavan de contarse los tres lustres de su edad al Serenissimo Principe Don Iorge, quando en las Campañas de Vngria, en favor del Cesar, y contra los Enemigos de la Fé Catolica, sintieron estos, para su ruina, de su afilado azero, y esforcado brazo los golpes, diversion, que como nativa, continuò hasta sus ultimos alientos. Del Serenissimo Principe Landgrave de Hafia Darmstad, publica la fama, y confessará Francia, sobre Turin, quanto ayudó su intrepidez, à coger el laurel de tan llamada Vitoria; Aviendo sentido no menos el valor, del que en Flandes ha sido con sus Tropas estas Campañas, su terror, y asombro; Y finalmente en V. A. se ve, que hecho el computo de los años de su floreciente edad, son pocos menos los que en las Campañas de Flandes, y España ha empleado, que los que en lo delicioso de su Corte, para la criança se ha detenido.

Heredó V. A. al Serenissimo Don Iorge como Hermano, los Caudales de azañas, y triunfos, de quienes con su valor llenó al Orbe de admiraciones, y à su lustre Casa de aplausos. Empeçó, como dixé, en Vngria, y prosiguiendo en Levante sus heroicidades contra el Barbaro Otomano, dexó sobre Negro Ponro firmado con su sangre, de su empleo el desempeño. Passó al Rhin, y alli con el rubí de sus venas, esmaltó de bona el triunfo; Prosiguió en Irlanda su carrera, donde con el carmin, que derramó en las batallas, dexó allà inmortal su memoria; llegó al Piamonte, dirritiendo al fuego de su corage, la nieve que en los alpes servia à los Franceses de defensa; Vinó à Cathaluña Coronel de las Tropas Cesareas, y si donde son mas los Enemigos, son los triunfos mayores, en parte alguna los tuvo S. A. mas calificados que en las quatro Campañas que alli hizo, y la del riguroso Asedio de Barcelona año 1697. pues tuvo esse riempo tanto que vencer à los Enemigos con la espada, como con la razon à los proprios, para conseguir de todos que no fuesse mal, quando no podia recabarse el que fuesse bien. La entrega de Barcelona à Francia, era el fin de los omisos en el obrar, que lograron contra todo su sentir.

Bolvió aquella por tratado de Paz à gozar los beneficios influxos del Sol Austriaco, siendo el primero que experimentó Cathaluña, el del gobierno de S. A. nombrado Virrey, y Capitan General,



neral, que recibió aquella alborozada, como à especial favor, y con singularidad la Excelſa Barcelona, no menos agradecida à los creditos, que de intrepida, y conſtante ſu valor por todo el Orbe en ſu deſenſa le avia acarreado, que enamorada de las relevantes prendas que en S. A. avia reconocido. Continuò el gobierno, ſiendo con tanto acierto Numa en la Paz, como avia ſido Marte en la Guerra. Muriò el gran Monarca Carlos II. (que de Dios goze) Primo de S. A. introduxoſe el Señor Duque de Anjou en el gobierno, y como le mirava Fracia por moleſto embárazo de ſus ideas, fue aquella introduccion de ſu Perſona deſtiero. Cinco años le durò eſte, ſiendo en continuos viages, aſſi por tierra, como por mar, Aulico de las Cortes de los Soberanos de Europa, haſta que ſu gran talento, y diſcreta erudicion, ajuſtò la incontrastable Union de las Potencias; para que paſſando la Catolica Mageſtad de Carlos III. (que Dios prospere) à Eſpaña; lograra el ſus Dominios, y eſtos Reynos de ſu legitimo Padre, y Señor los caſinos.

Dexòſe ver en Cathaluña en 1704. que fue ſin duda, por manifeſtar quan en memoria tenia eſte Principado; para ſu conſuelo; dandole con ſu viſta, como Precuſor, vn fiador ſeguro, de que preſto verian para ſu alivio, rayar el Sol de Auſtria en aquel Emiſterio; llegò à Italia, anunciandoles para despues la miſma fortuna; Y dando otra vez la buelta para el Oceano, deſembarcò el paſſo del Eſtrecho, con hazerſe dueño de la importante Plaça de Gibraltar, que como llave de ambos Mares, y podia ſervir para el paſſage à la Mageſtad de Carlos III. de eſtorvo. Sintió el Enemigo la perdida, y echò todo el reſto de ſu poder para el recobro. Porſiò en vn riguroſo, y dilatado Sitio, y fue en vano, porque aviendo perdido en él, con el tiempo la gente, le obligò el valor del Haſtatico Alcides que la ſuſtentava à abandonar.

Con eſto paſò amplamente el gran Carlos aquel Eſtrecho, que honró entrando en la Plaça, ó como primera poſſeſſion de ſus Dominios, ó como trofeo de ſu valeroſo Atlante; Y traſplantandoſe en el Mediterraneo con vna movible ſelva, que vino à echar las raizes de ſus Acoras en las Playas de Barcelona, ſaltò en tierra, que le abraçò tan cariñoſa, que fue lo niſmo poner en ella

ella el pie S. A. que correr preſturoſos, como agua al mar, vn ſin numero de Naturales; no para perderſe en el piélago, ſi para detenerſe en la orilla, à gozar vſanos el precioſo teforo que en ſu Rey les trahia.

Diò como à Vicario General de ſu Mageſtad ordenes, y en breve tiempo, à ſu direccion, ſe viò pueſta Cathaluña à los pies de ſu legitimo, y adorado Monarca, que le ofreció ſu amor, como à fruto cogido de ſus continuos afanes. Solo Barcelona era la que padecia la pena de Tantalò, en la fortuna que los mas de ſus hiſjos ya gozavan; porque oprimida de las numerosas Tropas del Señor Duque de Anjou, le ſervian de grillos à la libertad, que à los de fuera embidiava.

Era el nombrado Fuerte de Monjuíque, en quien aſſancavan los Enemigos ſu perſiſtencia, para poder deſde allí, en caſo de averſe de retirar de la Ciudad, ſatisfacerſe de ella con ſu ruina. Previo S. A. con acuerdo de los demás Generales, la intencion, y el daño, y fue la noche de 14. de Setiembre trofeo de ſu valor aquel elevado riſco; ſiendo el primero que eſpada en mano abrió entre la fragosidad de las peñas, y de los pechos que le guardavan, camino, para entrar los vnos, y ſalir las Almas de los otros; haſta dentro de la obra nueva ſe introduxo ſu valor, donde Iupiter, enoſado ſin duda, que en ſu alcazar fulminare otro rayo q̄el ſuyo, deſde el homenaje deſpidió vno, q̄ al paſſo fue acéſſino de la mas apreciable vida, dexó luzida para toda la poſteridad ſu immortal fama.

A ran numerosos caudales de hazañas, que recogió S. A. de los Erarios de Marte, añadió ſu aplicacion, y deſvelo los ricos teforos de diſcrecion, y inteligencia, que ſacó de los archivos de Mercurio, y Minerva; con los quales ſe manifeſtò, en el gobierno Prudente, en lo Politico Erudito, y vniverſal en las materias, ſiguiendo las converſaciones, con no poca propiedad, en ſeis diversos Idiomas, por cuyas incomparables riquezas, era de los Enemigos remido, de los Doctos atendido, y de todos vniverſalmente venerado.

A mas de todo eſto eran muchos los creditos con que ſe hallava en ſu muerte, ſiendo tanto los deudores, quantos avian recibido de ſu noble Idalgua, crecidas ſumas de generoſidades, y aprecioſos, y entre todos me reconozco el mas deudor, por las muchas



empleó conmigo, y por el aprecio que de mi inutilidad, viviendo hizo; Que aunque entonces, sin reparar en lo arriesgado de las contingencias, hice quanto pude en su servicio, no dexé por esto de quedar muy atraído en las deudas.

De dichos Caudales, y Creditos del difunto, es V. A. como Hermano el heredero; sobre aquellos, se añadió V. A. con su nativo valor otros de propios, que heroicamente en cinco Campañas baxo las Césareas Augustas Vanderas contra la Francia consiguió, con tan singular aprecio de su Soberano, como fué de todos universalmente aplaudido.

Pasó despues à seguir las Catolicas Reales Armas, contribuyendo con incessante desvelo à defender la iusta causa de su Magestad en sus Conquistas. En el riguroso, quanto dilatado Sitio de Gibraltar se asiónó tanto V. A. que el puesto mas principal, y arriesgado de la Montaña, fue defendido por su brio, desalojando animoso al Enemigo, à tiempo que su industria le avia ya dominado. Salió V. A. tan galan del empeño, que el vestido brillava con el recamado de sangre, que de la grave herida que recibió, le salia, gala que lo fue de su corage, y de su hazaña singular credito. Con igualdad concurren la acreditada conducta del Serenissimo Principe su Hermano, y la incansable aplicacion de V. A. à quienes, como publica su Magestad en el Despacho de 20. de Febrero 1706. enteramente se devió la manutencion de aquella importánte Plaza. Vino despues con su Magestad à Cataluña, y en el avance de Monjuique, substituyó el Valor de V. A. para el cumplimiento de la empresa, lo imperfecto, que por la fatal desgracia de la muerte de su Hermano, avia aquella quedado.

En atencion de estos Servicios, nombró el Rey nuestro Señor à V. A. Teniente de Mariscal de Campo General de sus Exercitos, supliendo el retardo del Despacho, con la antelació que en él, para el credito del merito, sobre los ya nóbrados de esse Grado, le dió, como á desde el primer dia que empezó à seguir sus Reales Armas en Lisboa, huviere tenido el nombramiento. Siendo los motivos tan gloriosos, quanto con energia lo expresa el Real Despacho.

*Dan Carlos III. por la gracia de Dios, Rey de Castilla, &c.  
Por quanto teniendo presentes los apreciables, y señalados Servicios, que Vos el Principe Enrique Landgrave de Hassa avéis*  
pref-

*prestado à mi Augustissima Casa, assi en los Estados del Imperio, hallando en cinco Campañas en que las Armas del Señor Emperador mi Señor, y mi Padre (que Dios goza) han obrado contra las de Francia, como siguiendo mis Reales Armas, y contribuyendo con incessante fatiga, y desvelo à la defensa de mi justa Causa en el largo sitio q los Enemigos de mi Corona pusieron à Gibraltar, donde entre otras operaciones defendisteis el puesto mas principal de la Montaña, desalojando al Enemigo à tiempo que se avia hecho dueño della, como lo manifiesta la grave herida que en esta ocasion recibisteis, imitando con vuestra constancia al inexplicable valor de vuestro hermano el Principe Jorge Landgrave de Hassa, à cuya acreditada conducta, y incansable aplicacion vuestra se devió enteramente la manutencion en mi Real Dominio de aquella importante Plaza; estando assi mismo muy presente en mi Real Gratiud, el singular merito que adquiristeis durante el cerco desta Capital de Cataluña, señalando con el mas plausible esfuerzo en quantas operaciones ocurrieron en él, y esperando que en adelante continuareis con igual zelo el desempeño de vuestras grandes obligaciones, y esclarecida Sangre en quanto se ofreciere de mi Real servicio, he venido en concederos, como en virtud del presente os concedo el Empleo de Teniente Mariscal de Campo General de mis Exercitos, con la primacia, y antelacion para desde el dia en que empezasteis à seguir mis Reales Armas, que fue en el que desde Lisboa passasteis à Gibraltar, y por consiguiente con la precedencia à todos los que hasta oy quedan por mi de este grado nombrados; para que con este caracter, y empleo proseguis vuestro merito, y empiecen à recaer en vuestra persona los premios, y mercedes de que à mi Real gratitud fue tan digno acreedor vuestro difunto Hermano, aun hasta el ultimo aliento de su miserable vida, pues supo sacrificandola acreditar el zelo de constante, y valeroso General.*

Sobre esto será por demás añadir lo que V. A. hecho Comandante de las Fronteras de Aragon, executó en la fortificacion de la Plaza de Lerida, que à breves dias de su infatigable aplicacion, estuvo en tal defensa, q pasando à la vista el Señor Duque de Anjou con su numeroso Exercito, le pareció (segun se alexó de ella) menos dificultosa la empresa de la Capital, que de aquella Plaza. Salió luego V. A. empos de su Exercito, con las Tropas de su guardacion, y de muchos Rayanos q le siguieron, recobrando quantos



Lugares avia separado el poder del Enemigo de la obediencia Aultríaca, escarmentando con el castigo, à los que arrastrados de su mala inclinacion hazian mas de lo que la fuerza les obligava. Coronó V. A. con vn buen numero de Tropas los montes en vista de Barcelona, que dió no menos cuydado al Enemigo, por tenerle estrechado al terreno que pisava, que consuelo à los de la Plaça por el focorró que de su valor se prometian.

Como era mayor el riesgo dentro, se introdujo V. A. viniendo con vna Fragata, olas de fuego, que para impedirlo amotinó el cordon tenian hecho alli los Enemigos. Fué vniversal el gozo en la Plaça, porque con el credito que el buen nombre, y hazañas le tenian merecido, les pareció se les avia entrado en V. A. todo vn Exército de focorró, no erraron el discurso, pues valió V. A. por muchos, acudiendo con continuo desvelo à las Cortaduras para el trabajo, à la Brecha para la defensa, à los Quarteles para la disposicion, y à las Surtidas para escarmiento del Enemigo, descansando los Generales en su infatigable cuydado, de la continua fatiga que su intrepidez tantos dias hazia que tolerava.

Fuè su valor el que la noche del dia 10. de Mayo admirando la quietud de las Lineas Enemigas, salió à reconocerlas, tropezando luego con tantos despojos, quantos Cañones, Morteros, y demás pertrechos, encontró en las Baterias, por abandonados, ociosos; hazaña fue esta singular, por lo arriesgado, y peligroso à que V. A. se exponia, pues como rebentó la Mina que en Monjul que avian dexado los Enemigos, cubriendo todo el monte, donde se hallava V. A. reconociendo, con tantas piedras, quantas componian sus fuertes murallas, podian aver dexado otras muchas en los Cordones, para lograr engañosos, en los osados, el estrago que con sus fuerzas no avian podido; continuando estas pruebas de su valor en todas las ocasiones que en seguida de la Real Persona, assi en Castilla, como en las demás partes, ha sido menester para el logro de su justa empreña.

Hassie portado V. A. en todas estas ocasiones con tanta madurez, y prudencia, que ha manifestado, no ser menos alumno de Minerva en su cabal inteligencia, que de Marte en sus empreñas: por lo que à boca llena puede dezirse, que le sobran à V. A. los caudales heredados, quando los proprios le elevan à la esfera de

los

los Heroes mas esclarecidos, y acumulandose vnos, y otros en V. A. le remontan tanto, que caso se halle quien en el merito llegue à igualarle, ninguno podrá excederle.

Assi como V. A. sucedió en los caudales, sucedió en los creditos de tantos, como quedavan à S. A. deudores, acrecentando en muchos las deudas, con alargarle nuevos favores; Estos he ya recibido cō especialidad, y en consideracion de ambas obligaciones, me hallo tan ahogado para la paga, que me contentara poder disminuir las, ya que no puedo satisfacerlas. Pero si son los deos moneda de pobres, y con ella se satisfacen los Soberanos, ninguno mejor que V. A. puedo esperar se ha de dar por satisfecho. Corta es la demonstracion; pero no el animo, que en protestacion de su reconocimiento, la sacrifica, y finalmente haziendo quanto ha cabido en los limites de la posibilidad, sobrá en lo magnanimo del coraçon de V. A. para el aprecio.

Memorias vivas de vn hermano difunto, son las que ofresco à V. A. no para espejo de heroycidades, quando estas, en V. A. son Cristal en que todos pueden mirarse, si solo para suaviar lo azedo del natural sentimiento, con lo apreciable de la honra que adquirió en su muerte, esta podia dilatarse, pero no escusarse; pero aquella como à immortal en el templo de la Fama, no puede perderse; y despreciando V. A. por comun, lo primero, lo que en tantos lances ha comprovado, haze evidente que solo lo singular de lo segundo, es el que tiene en V. A. aprecio; Y assi con lo glorioso del Ocaso, quedará en V. A. desvanecido del Acafo lo sensible; pues murió desempeñando las obligaciones de su Sangre, los creditos de su valor, y los empeños de su lealtad, peleando por la justicia del Rey, por el credito de su Corona, y por la vniversal libertad de vna Monarquia.

A breve relacion se ciñe quanto executè para el desempeño, que aviendo sido aquel tan corto, no podia ser esta larga; ofrezco lo rendido à los pies de V. A. junto con la Oracion Funebre, en la qual el desvelo del Orador, q̄ fue el R. P. Presentado Fr. Balthasar Oliver, suplió lo q̄ no podia mi cortedad explicar. Todo por junto solo podia dedicarse à V. A. por lo tocante à mi parte, era deuda; por lo de la del Panegirico, era en aquel merito, que huviera sido no apreciarle, como devia, si lo concertuoso de los asumpros, lo



fecundo de las noticias, lo puntual de los sucesos, y lo folido de las razones, y textos tan nacidos para el caso, á otro menos que á V. A. se rindiera. Admitalo benevolo V. A. pues lo tributa el deseo, no como satisfaccion, que es muy corta para extinguir la deuda, si solo como protestacion de mi reconocimiento para revalidarla; Y si lo magnanimo, y generoso de V. A. se digna, en virtud desta, emplear nuevamente caudales de su aprecio, sirviendose de mi inutilidad; por mas que sea impossibilitarme para la paga, será el blason de mi mayor gloria, pues constará al Orbe, que no menos por los creditos propios, que por los heredados he de ser sin poder eximirme perpetuo deudor de V. A. cuya vida, rogaré incessantemente guarde, y favorezca el Cielo para emplearse en servicio de la Catolica Magestad de nuestro Rey, y Señor Carlos III. para dilatarle Imperios, aumentarle Dominios, sujetarle Rebel-des, y postrarle á sus Plantas todos los Enemigos de su Corona, y Augusta Casa, en gloria, y credito de la Monarquia, consuelo, alivio, prosperidad, y quietud de todos sus Vassallos. Gavà, Enero 20. de 1707.

### Serenissimo Señor,

A los pies de V. A.

Joseph Mari Cúrta  
de Gavà.

APROBACION DEL Rmo. P. M. FF. ANGELO BARAN-  
guer Dr. en S. Theologia, y tercero Disfidor en la Provin-  
cia de C. Athalia de la Orden de N. S. del Cármen de la An-  
tigua, y Regular Observancia, &c.

DE orden del Ilustre Señor Joseph Romaguera Doctor en ambos Drechos, y perpetuo Cathedrático en la Vniversidad de Barcelona, Canonigo Penitenciario de la Ilustre Cathedral, y Vicario General en el Obispado de Barcelona: Se me ha mandado ver la Funcraria se hizo en la Parroquial de Gavà, con los diversos Poemas, y Oracion fúnebre, q̄ predicò el M. R. P. Maestro Fr. Balthasar Oliver Religioso de la Insigne, y esclarecida Familia del gran Padre, y Patriarca Santo Domingo; y quando los descos, que como arroyuelos salian de la fuente de mi voluntad faboreavan el gusto de Oracion tan docta, turbóse la pluma al reparo de su funesto ojetto.

Meritos, y honra de vn Soberano Principe ya difun- to, es de tan eloquente Panegyrista el blanco, quisiera de- cifrar de esse Heroe Insigne el nombre, mas no lo permi- te el sentimiento, pues le atiende el carifio entre los feos horrores de vn Sepulcro: mas que digo, no murió el gran- de Iorge Landgrave de Haffia? no, que no se le atrevió aquella indomita fiera, por mas que sea arrevida, audaz, cruel, executora, terrible, y inexorable; pues dando á la eternidad el salto, por valiente vive aun, y vivirá immor- tal en nuestras memorias glorioso. Assi lo dixo David al fatal golpe de la muerte de Abner, reservando sólo para su consuelo ver, que muriendo valeroso, vivia en su cari- ño laureado: *Nequaquam mortuus est Abner, ut mori so-* (1) 1. Reg. cap. 26.  
*lent ignavi. (1)*

Confieso me faltan palabras para engrandecer (co- mo merecen) discursos tan elevados, sin duda el dolor de essa muerte me está quitando los ecos, que ay muertes tan dolorosas, que no borrاندolas de la memoria, la dilata- da duracion de el tiempo, no es facil se puedan hallar pa- labras; pues la pena pone en silencio las voces, como lo afirmó Seneca: *Nihil est enim difficilius, quam magno do-* (2) Seneca de Consol. Fra. cap. 33.  
*lori paria verba reperiri. (2)* Con



(3) S. Hieron. ad Pau. de Inscr. Monast.

(4) S. Joan. cap. 16.

(5) Mar. Fulvius.

(6) S. Greg. 10<sup>o</sup>.

Con atencion cuydada he leído Oracion tan discreta, y puedo (sin que ninguno me note de afecto) dezir de sus luzidos rasgos, lo que para esto sin duda me dexò escrito la mas penitente Purpura: *Librum tuum quem pro Theodosio Principe, prudenter, ornateque compositum transmissisti, libenter legi. Et praeipue mihi diviso placuit, cumq; in primâ parte vincas alios, in penultima te ipsû superas.* (3)

Tan elegante ha sido este Orador insigne, ya en lo sutil del Discurso, ya en lo vivo, y perspicaz del Concepto, y finalmente ya con la suma claridad, con que inmortaliza la fama de meritos; y honor devidos por muchos titulos à Heroe tan elevado; que si de su claridad puedo dezir con la perspicaz Aguila Iuan: *Palam loqueris; nunc scimus quia scis omnia*, (4) de lo demàs, dirè lo que en otra ocasion dixo el grande Mantuano: *Legi tanta animi voluptate, quanta luculentia splendet; sed eam legendo, dum cupio cedare sitim, sitis altera crescit.* (5)

Y finalmente porque veo, fuera en mi tosca pluma ofensa, qualquiera tributo de alabanza, pues en vn lazo de afecto, aprecia mi cariño, el credito de Orador tan discretamente Sabio; viendo que para el amor, su mas seguro desempeño es el silencio, como lo atestigua S. Gregorio: *Laudat idoneus homo tacendo, quod idoneus comprehendere non valet.* (6) Calle mi pluma los meritos de Orador tan elevado, pues lo docto de su pluma, y lo sabio de su discurso en Oracion tan discretamente entendida, le sirve de laureada Corona: por lo que no aviendo hallado cosa que contradiga à nuestra Santa Fè, soy de sentir, que no solo se le conceda la licencia de la Imprenta, si que es devido para que venga à la comun noticia el merito de S. A. para avivar à todos para el Sufragio. De este Convento del Carmen de Barcelona, y Febrero 9. de 1707.

Fr. Angelo Baranger Carmelita Calçado.

Die 14. Februarij 1707.

IMPRIMATVR.

Romaguera Vic. Gen. & Offic.

PARE:

PARECER DEL R.<sup>mo</sup> P. M. Fr. IOSEPH ESTAMPA, del Real, y Militar Orden de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos, Prior del Real Convento de Barcelona, y en dicho nombre Disfidor General, y Retor de la Real Capilla de dicha Ciudad, Predicador de su Magestad, &c.

DE orden del muy Ilustre Señor Dr. Don Lorenzo Thomàs y Costa, Prior de San Pedro del Munt, Abad electo de Mer, y Rosas, del Consejo de su Magestad, y su Canciller en el Supremo de Cathaluña, y su Capellan de Honor, &c. He visto esta relacion de la Funeraria, que con sus bien ordenadas Poësas dispuso el leal, y singular afecto del R. Ioseph Mari al difunto Principe Darmstad, se celebrassen en su Parroquia, y Iglesia de Gavá; y sobre cumplir su fina gratitud, en lo que manda el Espiritu Santo. Eccl. cap. 38. n. 18: *Fac luctum secundum meritum eius.* Dexa suspensa la pluma el dolor; singularmente, de quien tuvo la fortuna, de aver conocido la importancia de vna vida, que yniversalmente à todo este País animava, venciendo à quantos le perseguian; corto culto son los sentimientos, sino acompañan à tal perdida los desgreñados dolores.

En esta Obra està el Sermon Funebre, que predicò el M. R. P. Maestro Fr. Balthasar Oliver, de la Esclarecida Orden de Santo Domingo, Doctor en Sagrada Theologia, &c. y con la experiencia, y aplauso que han tenido las Obras de tal Sugero, no necessita de mi aprobacion su trabajo, si solo digo: que deve ser lisonja del gusto, estudiar en los escritos de tal Orador, que no siendo este el primero, que amoldò la Prensa, nos renueva aora en èl los sentimientos. Y juzgo que no ha sido omision el silencio de tanto tiempo, porque todo ha sido menciò, para recobrar el aliento, en el dolor de tan grande daño, como perder al Principe Darmstad, por quien todos respiravamos; pues si la muerte del gran Principe, y Caudillo Moyses, la llorò el Pueblo de Dios treinta dias, Deut. 34. v. 9. aun despues, quando à Iosue se lo nombravan, se le aùnada el coraçon de sentimiento: razon porque



que concluyo: explicando gratitudes al R. Joseph Mari, por dar-  
nos ocasion de leer en semblante de voces muertas, congoxas vi-  
vas, correspondientes al amor, que de todos se tenia merecido el  
Principe difunto. Y que eligiera tal Orador, que con sus bien de-  
lineadas clausulas, en la Funebre Oracion nos haze immortal su  
merito, y honra, para que viva siempre en nuestros coracones,  
rogando à nuestro Señor por quien tanto devimos: añadiendo lo  
de Alexandro: *O te falem! Cui vivo talis amicus, mortuo talis  
contigerit praco.* Soy, pues, de sentir, que no contiene esta Obra  
cosa contra nuestra Santa Fè, ni Regalias de su Magestad (Dios le  
guarde. Salvo semper, &c. Deste Real Convento de Santa Eulalia  
del Real Orden de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de  
Caurivos desta Ciudad de Barcelona, en 4. de Febrero de 1707.

*Fr. Joseph Estampa.*

Die 6. Februarij 1707.

IMPRIMATUR.

*Thomas Cancellarius.*

## BREVE NOTICIA

DE LA FVNESTA EXPRESSION SE HIZO EN  
la Iglesia Parroquial de San Pedro de Gavà, en las sumptu-  
osas Exequias, que para sufragio de la Alma del Sere-  
nísimo Señor D. Jorge Landgrave de Hafsia Darmstad,  
executò el Reverendo Joseph Mari Cura de dicha  
Iglesia, en 14. de Deziembre  
de 1706.



O siempre se juzga bien el afecto por el efeto. Afectos ay  
tan desgraciados, que por agigantados que sean, medidos por  
los efetos se quedan muy enanos: porque no teniendo, como,  
y donde explayarse, apenas pueden percebirse. Por tan des-  
graciado debe juzgarse el Labrador, que à sobra de trojes que  
llenar, le faltan frutos que recoger, como el que sobrandole  
frutos, à falta de lugar para recogerlos ha de desperdiciarlos. Este Lunar es el  
de vn grande afecto, que no pudiendo explayarse, padece de mallogrado la  
desgracia; Por tal tuvo el generoso Alexandro aquel grande espiritu de do-  
minar, viendo que à falta de Mundos, avia de estrecharse à vno solo su Im-  
perio.

Asi fucedio al crecido afecto del que consagra estas memorias; à las del  
Serenísimo Señor Don Jorge, por la gracia de Dios, Langrave de Hafsia  
Darmstad, Vicario General de la Corona por la Catolica Magestad de  
Carlos Tercero ( que Dios guarde) que aviendo de estrechar al corto do-  
minio de su jurisdiccion las expresiones de su aprecio, aunque tan crecido,  
medido por lo executado, casi no llegará à percebirse; Pero como hizo lo  
que pudo proporcionandole à la capacidad del Lugar, se mostrò tan visible,  
como lo fue la elevada Pyra que erigió, juntando en lo abreviado de ella, lo  
primoroso del arte, con lo magestuoso del aparato.

Para el dia que se cumplia vn año de la gloriosa muerte de este Heroe,  
eran mas propios estos acuerdos; pero no venian à ser tan expresivos, y en  
aquel dia por vniuersales en Cathaluña, huvieran pasado plaga de comunes,  
siendo entre todos tan singulares. Se destinò el dia Martes 14. de Deziembre,  
que tan aziagas Memorias, solo en semeiante dia podian colocarse; y à mas  
de esso: porque siendo vn Marte en el Valor nuestro Principe, por dia con-  
sagrado à aquella guerrera Deydad, venia à ser este, para el acuerdo de sus  
hazañas, dia proprio. Fue à los 14. en que se cumplian los quinze meses de su  
muerte.

BRE



muerte, que si para los demás difuntos, satisface la piedad, con forcosos anua-  
les acuerdos, repite todos los meses Cathaluña en tan memorable día, por lo  
heroico de sus finezas, voluntarias apreciables Memorias.

La tarde antecedente al día destinado, lo avisaron las Campanas con  
clamorousas voces; haziendose todas lenguas hasta el otro día, publicando lo  
funesto del aparato, lo sensible de la pena, y lo fino, y generoso del que en  
aprecio de S.A. solicitava en aquellos Sufragios sus alivios.

Fue el funeral en la Parroquial Iglesia de San Pedro de Gavà, Lugar si-  
tuado à tres horas de Barcelona, Camino Real de Valencia, en las grandes, y  
deliciosas llanuras, que ay desde el Rio Llobregat, hasta las Costas de Garraf,  
tan nombradas por lo fragoso, como por lo peligroso han siempre sido de  
Piratas en sus enfiadas. Es la Iglesia de vna vistosa Nave, con su Coro alto,  
y Capillas à los lados, todo bastantemente capaz, porque aunque el Lugar no  
es grande, las Masías, ò Casas de Labor de su dependencia son muchas, y no  
poco el concurso de los Lugares de su cercanía, que atraídos de las deliciosas  
arboledas que los caminos hermean, por diversion van frecuentamente à  
los Oficios los dias festivos.

Dispúsose en el cuerpo de la Iglesia la Pyra, cuya vasis era de mas de  
veinte palmos de diametro, y cerca de siete de alto, à esta proporcion se eri-  
gia en cinco gradas, que se disminuían quanto se remontavan; Estavan todas  
estas cubiertas de funestas vayetas, cuyos rolagantes hasta el suelo servian de  
alfombras. Las quatro esquinas, se cubrian de florones plateados, y vistosa-  
mente del mismo argentado color estavan entretregidas las gradas de diferen-  
tes trofeos de la muerte, que alli, aunque muy de gala, en diversas posturas  
se mostrava con su guadaña horrorosa. Llenavan los vacios, como à principal  
trofeo de la cruel Parca, los blasones, y escudos de Armas de S. A. con dife-  
rentes Poesias, que elogiavan los meritos del difunto, y manifestavan de su  
perdida el sentimiento. Asentava sobre lo alto de la vltima grada vna al-  
moada negra, con borlas tambien de plata, en la qual descansavan cruzados  
con vna rica banda, vna brillante Espada, y vn primoroso Baston de Gene-  
ral, mudamente diziendo, que estavan descansando tan ociosos, porque les  
avia faltado el brazo que les regia. Elevavase sobre todo en la testera vna  
Cruz de plata sobre dorada, lugar devido, por aver sido el día de su Exalta-  
cion, el que S. A. con su muerte immortalizó para la posteridad su memoria,  
Con mas de 30. antorchas, y muchas velas dispuestas à proporcion, desde el  
básis, hasta lo alto del remate, se vió aquella Pyra hecha vna llama, toda len-  
guas de los meritos de S. A. toda lagrimas en la cera que derritia, en mani-  
festacion del sentimiento que de su perdida expreslava. Así mesmo al der-  
redor del Cenotafio, ardian otros bandidos, igualmente adornados con di-  
ferentes motes del assumpto. Vestian tambien luto el Altar Mayor, y Pulpi-  
to, pero tan vistosamente compuestos de tarjas plateadas, y diversos gero-  
glificos, que todo junto, à no verse lo funesto del aparato, por lo luzido,

con lo primoroso, y brillante podia passar plaga de vn ostentoso festejo.

Atraído, no tanto de lo exquisito de la novedad en aquellas Playas,  
quanto del afecto, al que de todos avia sabido merecersele, fue estrecha to-  
da la capacidad de la Iglesia, y Coro, al numeroso concurso que aedió, no  
solo del Lugar, y sus cercanias, pero aun de Barcelona, y otras partes, de ca-  
lidad, que fueron no pocos los que por no caber à dentro, huvieron de que-  
dar puertas afuera,

Concurriendo otros Curas, y algunos Religiosos, se empezó con toda  
solemnidad el Oficio, que con sus Asistentes dixo el Reverendo Ioseph Ma-  
ri Cura de dicha Parroquial de Gavà, el qual, en credito de su grande aprecio  
al Difunto, como avia el funeral dispuesto, quiso cortiera à cuenta de su fer-  
voroso afecto el Sufragio.

Huvo Sermon despues del Evangelio, y sobre ser muy tarde, y largo el  
Orador, ni en este se conoció cansacio, ni en los oyentes molestia; Pues no  
menos se saboreavan estes en oír los meritos del Difunto, que el en publi-  
carlos; Expressaron muchísimos el sentimiento, de no aver tenido la fortu-  
na de ver, y oír en tan memorable día, dexandolos tanto mas penosos, quan-  
to eran mayores los elogios, con que los què lograron vno, y otro lo celebra-  
van; Y así correspondiendo à sus buenos deseos, podrán satisfacerse aora, de  
lo primero, con la breve descripcion, y Poesias que aqui se ponen: y de lo se-  
gundo, con el mesmo Sermon, para que viendo en el lo mucho devemos à  
S. A. logre, si quiera, de los que leyeren para satisfacer sus deseos, el *Requiescat*  
*in pace* de la fin, para su Sufragio.

POESIAS CON QUE SE VIO ILVSTRADA LA PIRA EN EL  
Funeral del Serenísimo Señor Principe Don Jorge.

Pintose vna Vrna, con vna Espada, y Baston cruzados.

#### EPITAPHI.

A Qui jau, pero mal dich,  
Aqui descansa gloriós,  
Qui sols se trobà en repòs,  
Quant se quedà en Monjuich.

*Ad lamentabilem mortem Domni Georgij Principis Darmstad.*

#### EPITAPHIVM.

Hic jacet heu Princeps! Postquam stetit acer in Armis  
tot factis, factis, hic requiescit ovals.



*Ad mortem Serenissimi Principis Darmstadi.*

EPIGRAMMA SERPENTINVM.

**C**astra inimica domat toto Orbe, Georgius amplex  
sed plus Hesperia castra inimica domat.  
Multa trophea parat bellis, quæ Hispania habebat  
sed plus his terris, multa trophea parat.  
Plangor, & angor adest, his tertis iustior ergo  
dum Princeps moritur plangor, & angor adest.

*Ad mortem eiusdem Principis eventam die Sanctæ Crucis.*

CONCORDANS.

|                  |                 |                         |
|------------------|-----------------|-------------------------|
| <b>C</b> hristus | ligno           | amanter                 |
| Princeps         | pro nobis bello | patravit                |
| Monte            | Christus        | pure                    |
| Monte            | tulit Princeps  | pro nobis vulnera dura. |

*Ad mortem Serenissimi Principis, quam pro nostro amore sustulit Monte Iudaico.*

EPIGRAMMA.

**N**os quia dilexit salvator vertice montis  
sacro, nos redimens sanguine fusus obit;  
Sed quia dilexit nos monte Georgius alto  
Salvos nos faciens, morte premissus adest  
**H**oc facit ut Christus dicatur jure Redemptor,  
sic nobis Princeps care Redemptor obis.

*Al morir su Alteza en el avance de Monjuïque.*

SONETO.

**A**quel à quien fue el mundo corta esfera  
venciendo peligros mil, en Mar-y tierra  
aquel valiente Alcides en la Guerra,  
y Numa en discrecion de nuestra era.  
Aquel que enarbolando la bandera  
de Carlos, contra Francia; así le atierra,  
que con ignominiosa fuga le destierra,  
de su Plaza de España la primera.

Con

Con el gran Carlos vino à Cataluña;  
el Alcazar de Iove allatò osado,  
malogròle Atropos aquesta hazaña.  
Vierte su sangre, el Cetro el Rey empuña;  
su fortuna consigue el Principado,  
y en su muerte, la vida toda España.

*Al quedar sepultado en el Convento de Gracia.*

SONETO.

**Q**ue es lo que lloras, triste, y afligida  
Cataluña? Que muestras tanta pena!  
No tienes ya rompida la cadena  
del yugo con que estavas oprimida?  
El Principe te dexò Enriquecida  
con la fortuna de no verte agena;  
del que Monarca Austriaco te llena  
de dichas, que te aclaman la querida.  
Enjuga de tus ojos esse llanto,  
que si amante logró quanto queria  
no has de tener su Ocaso por desgracia.  
Sirva, amás, de consuelo à tu quebranto,  
la gloria que en su fin se le seguia  
quando por ti quedava muerto en Gracia.

*Ala fatalidad de morir su Alteza de una bala de escopeta.*

*Ala Corona se mereció su Alteza por premi de sos afans, després de mort.*

DECIMA.

**L**as armas que als Cathalans  
Tantas glorias los donaren,  
Totas luntas se acabaren  
Convertint sos goigs en plants;  
Perque arribant los vn Lans-  
Grave de valor, fonsch fat  
Tant cruel, com impensat,  
Que per vna arma als vingue,  
Sent sols lo desconsol, que  
Fos lo colp de vn Arma-estât.

DEZIMA.

**P**er Carlos, Iordi vingut  
A restaurar Cathalunya;  
Per Iordi, Carlos empuña  
La Corona que ara te:  
Luego sis portà tant be,  
Y alcançà morint victoria  
(Com es cosa à tots notoria)  
Merecha just sa persona  
La gloria de vna Corona,  
Y vna Corona de gloria.

Ven



6  
*Examen à la mort de haves mort lo  
Serenissim Princep.*

DEZIMA.

**M**ort traïdora que has pensât  
En asilar ta Guadaña  
Contra'l Princep, que tant guañâ  
Per nostre Carlos amâ?  
No sabs lo que te has pescât,  
Quant per sa mort has perdût,  
A mols que hauries vençût  
Dels que ell te hauria entregât,  
Puix que així has negociât,  
Tot ton guany has abatût.

*Rabo Poetica, pera que se fa la Funera-  
ria del Serenissim Princep.*

DEZIMA.

**A** Jordi Princep Damiad  
(Lo qual mortalment ferit  
Ab sa fanch ha redemit  
Aquest nostre Principat)  
Ab trista solemnitât  
Encomanan al Señor,  
Perque lo agrait amor  
Ab que tant volgué se veu,  
Nol puga creurer per Deu,  
Confessantlo redemptor.

*Al just sentiment degut al amor de sa  
Alteza.*

DEZIMA.

**V**y de vn mort plora la vida  
Cathalunya, que obligada  
Li ha de ser, per consolada

Quant mes se veyâ afligida  
De vn Ion que estava oprimida,  
Son valor la llibertâ,  
Ab la dixta li aportâ  
Fent quel propi Rey vingues,  
Perque Mar-y terra yes  
Son amor al Cathalâ.

*A las memorias deu conservar Catha-  
lunya de sa Alteza, al pas que des-  
fent sos retratos volgueren  
borrarlas.*

DEZIMA.

**L**as memorias, del que viu  
En los retratos volgué  
Fera enulació deste,  
Mort, en nostres cors reviu.  
Tota Cathalunya diu  
No podrâ ser olvidada,  
La honra tan estremada  
Que vâ per ell adquirir,  
Quant li seu son Rey venir;  
Ab qui tant queda exaltada.

*Al morir su Alteza desangrado en  
Monjuique.*

DEZIMA.

**C**Orona de vn monte fue,  
Que con su sangre esmaltô;  
Y en fuego de amor labró,  
Don lorge, que oy tal se vé;  
Bien acreditô su Fe  
Muriendo, pues diô la vida  
A vna libertad perdida,  
Y la Corona vsrupada  
Con el valor de su espada,  
Se viô al Rey restituida.

*A la immortal fama que ganô murién-  
do desangrado.*

DEZIMA.

**N**unca la Parca mejor  
Se pudo bien gloriar,  
Que quando llegó à triunfar  
Del que sin par, fue en valor,  
Devio pensar con furor,  
De su fama invidiosa,  
Que emprella tan gloriosa,  
Muriendo èl, se acabaria,  
Sin reparar la esculpia  
Con sangre, por portentosa.

*Al universal sentimiento de la muerte  
de su Alteza.*

DEZIMA.

**D**el mar venció la inconstancia,  
De la tierra la firmeza,  
De los montes la aspereza,  
Y del Francés la arrogancia,  
Rió su muerte la Francia,  
Pensando acabar la Guerra,  
Pero que el disculso yerra  
Confessará, es bien cierto,  
Quando en vengança de vn muerto  
Le acogen por Mar-y tierra.

*Al morir dia de la Exaltación de la  
Cruz.*

DEZIMA.

**F**ue en la Cruz Christo exaltado  
Del Orbe Rey glorioso,  
Porque Principe alevofo,  
Entonces de el fue arrojado:  
Así Carlos nuestro Amado  
De Santa Cruz en el dia  
Se elevô à la Monarquía,  
Porque fue vn Principe fiel,  
Quien diô la vida por el  
Con quanta sangre tenia.

*Al hazerle la Funeraria, en el pue-  
sto donde hallô abrigo su Alteza quando  
le desferraron.*

DEZIMA.

**E**n las Playas que se viô  
Su Alteza tan vltrajado,  
Muerto le veis venerado  
De quien su vida apreció;  
Flamante Pira erigió,  
Que acredita su Piedad,  
Dando à la posteridad  
Assumpto, para dezir,  
Que no murió, el que à vivir  
Llaman, por la eternidad.

GEROLIFICOS.

Pintôse vna pequena Vrna, y sobre ella el Mundo, con el nombre de sus  
quatro partes, en medio la Fama, que esparcia luzes en todas ellas.

QVARTETA.

**N**ous admire lo poch lloch  
Ocupa vn Princep tant gran,  
Quant per sepultar sa fama,  
Ni tot lo Mon es bastant,



Pintòse el Mar alborotado, y la Tierra seca, y en medio el Escudo de las quatro barras de Cathaluña. En lo alto dentre lo escorçado de vna nube dos manos q̄ disparavan vna escopeta, encaminado el mayor fuego àzia al Escudo.

#### QVARTETA.

**P**er Mar - y terra lo colp  
Es de vna Arma-estat fatal,  
Si fou Lans-grave per tots,  
Ho fench mes pels Cathalans.

Se pintò vn Monjuic con vna Corona encima, cuyas piedras eran de color de sangre.

#### QVARTETA:

**L**o Lans-grave en Monjuich  
Fou quant per Carlos mori,  
Per esmaltar la Corona  
de sa Sanch ab molts Rubins.

Pintòse la Fama muy luzida sobre vn Sepulcro.

#### QVARTETA.

**T**An gran dol perquè rahò:  
Perque lo Princep mori:  
Es en vā, porque no mor  
Qui sempre per fama viu.

Pintòse el Sol en su Oriente, à cuyos reflexos se perdia de vista la Estrella del Alva su precursora.

#### QVARTETA.

**S**i de la Luz Precursora  
Su Ocaso es nacer el Sol,  
Fue el nacer, Sol Carlos Rey,  
Ocaso del Precursor.

#### TERCETO.

**S**obre vn Lans-grave, la Europa,  
De la Hafsia es volgué quedar  
Lo que mes la de exaltar.

### EL MERITO CON LA HONRA,

PARA IMMORTAL FAMA DE SV  
Alteza, y creditos de Cathaluña, en las Honras del Serenissimo Señor Don Jorge (por la gracia de Dios) Landgrave de Hafsia Darmstadt.

ORACION FVNEBRE, QUE DIXO EL R.P. Pdo.  
Fr. Balthasar Oliver, de la Orden de Predicadores, y Consagra á los Pies del Serenissimo Señor Don Enrique Landgrave de Hafsia Darmstadt, &c. el Reverendo Joseph Mari, Cura de la Iglesia Parroquial de San Pedro de Gava.

### SALVTACION.



**V**IVAS memorias de vna vida difunta, oftentoso aprecio de generosas finezas, cariñosa demonstracion de apreciables afectos, è irrefragable testigo de vna voluntad afectuosa, es lo que en lenguas de fuego, estas luzes en este Mausoleo publican. La vida que se nos acuerda difunta, es la de aquel gran Heroe el Serenissimo Principe Don Jorge (por la gracia de Dios) Langrave de Hafsia Darmstadt, que con el finzel de sus hazañas se labró immortal estatua en el Templo de la Fama; tan hijo de Marte, y Belona, que era su nombre asombro, y su espada terror de los Enemigos; cuyas finezas para con los Cathalanes, fueron imán del cariño de todos; siendo el noble afecto, que les manifestava, blanco de su estimación, en credito de su virtud, como dixo Xenofonte, (1)

(1) Magnū esse virtutis in Principe si homines ipsam libenter sequantur. Xenof. in Po. lian. ver b. Prin.







O, si pudiera hablar el yerto Cadaver de S. A. Como diria, que fue de Pablo la fortuna, original del qual fue la suya puntual copia. Desterrò de Barcelona la emulacion de los Ministros avia, sobre el punto de derecho en el Reyno, que à favor de Carlos III. (Dios le guarde) sentia S. A. Al partir, aunque conjurados los Elementos, y amotinadas las olas contra su vida, estuvo intrepido su coraçon, de la fortuna en los baybenes, sirviendole de gozo aquel contratiempo, por que entendió avia de ser la conversion de Cathaluña à su legitimo Rey, el premio de sus fatigas. Para reparo de sus infortunios hallò abrigo en estas compalsivas Playas, donde aunque embidiosas vivoras se hizieron de su Persona, las despreciò de su coraçon lo magnanimo; Por lo que à pesar del disimulo, le conocieron, y veneraron de su heroicidad la grandeza; Señalandose entre todos en el aprecio, el principal, por su Carácter, entre los Moradores, el Cura, ò Vicario (por no diferir, ni en el empleo) de esta Comarca, que con los agazajos, y regalos, assial tiempo que se detuvo, como al partirse, acreditando lo fino de su amistad, en medio de su adversa fortuna, segun lo del Angelico Doctor, (27) le sirvió, en quanto el parage, y la posibilidad permitia. Al cabo de cinco años del Imperio, que le perseguia, bolvió S. A. como Xefe, enarbolando los Estandartes del legitimo Monarca, manifestando su derecho, à las cercanas Playas de la Excelss Ciudad de Barcelona; alli en creditos de su verdadero afecto, fuè à verle el que de sus meritos estava tan prendado, hallando en S. A. el aprecio, de la fineza que de el avia experimentado en sus desgracias. Cruel Parca en punto fatal cortò el estambre de vida tan apreciable: Luego manifestando el afecto en estas tan sentidas, como proficuas Memorias, que conservará el amor eternas en sus alcárgates, haze evidente, que es la duracion de su aprecio, por fina interminable, y que si en quanto pudo le obsequio generoso en vida, para su alivio, haze quanto puede despues de muerto para su eterno descanso, ayude para el discurso la gracia: AVE MARIA.

(27) D. Theopul. 61.

Quomodo

Quomodo cecidis potens qui salvum faciebat populum Israel.  
1. Mach. cap. 9.

**E**LAMANTE piramide de luzes, volcán de tremulas llamas, vesubio de palidos resplandores, tan negro que apostas sombras con la muerte, tan funesto, que compites horrores con la sombra, quien te compuso? el Amor. Quien te aviva? la Voluntad. Quien te mantiene? la estimacion; y à que fin? solo de manifestar de vn amor la duracion, à pesar de la muerte, de la mayor heroicidad las memorias, à pesar del tiempo, y del mas crecido merito, à pesar de la embidia, las mas devidas honras. Pero como es esto compatible? Porque lo que se ve, si se repara, es solo Vna donde se conservan difuntas cenizas, Panteon que encierra aridos huesos, y Mausoleo que se erigió para que viviera eterna la muerte en su memoria.

A mas, las honras se expresan rosando galas, no arrastrando lutos; los meritos se aplauden con parabienes, pero no con pesames, y de vno, y otro son desempeño las voces de viva, y no los ecos de muerte: Luego si aqui solo se ven entre luzes palidas, roslagantes bayetas, y solo se oyen clamores de muerte, en pesames tristes, no podrá tan generosa expresion de afecto, ser correspondiente honra à tan ercidos meritos, como los del Serenissimo, è Inelito Principe Don Jorge Landgrave de Hafsia Darmstadt, de quien son estas memorias: Pero si; que bien se compadece vno, y otro. Porque? Note se, esta honra, y este aprecio, es de la vida, pero en la muerte; y siendo esta vna vida al revés, con calidades de espejo, (28) como quien se mira en su cristal se ve todo trocado, ha de ser todo al revés lo que en ella se representa; Y así aunque sean honras, y aplausos, les han de manifestar funestos aparatos, las galas han de ser lutos, pesames, los parabienes, y los viva, ecos de muerte.

Con esta mesma idea los de Iudá, y Terusalem hizieron la mayor honra à su valiente Adalid el esforçado Macabeo, aviendolo muerto en la batalla, en las honras consagraron à su memoria, que solo entre lagrimas tristes se oyeron funestos ecos. (29) Expresando en vno, y otro no menos los meritos del Heroe, que difunto llorava su desgracia, que la honra,

que

(28) Meritis speculari.

(29) Et servavit cum omni populo Israel. Placuit Magno, et laudabantur dies multos, et dixerunt quomodo cecidit potens qui salvum faciebat populum Israel.

1. Mag. 9.



Sobre la firmeza de estos dos Polos, en idea de lo pasado, ha de correr el Discurso, para concluir; lo primero el credito de los Meritos; y lo segundo, la honra, al difunto se tributa.

MERITOS.

fi. Cyriac. in Bib. Max.  
(31) *Fortis appellatur  
à robore corporis.* Arist.  
3. ethic.

(33) *Meritum est actus liber.* Divus Thom. 1. 2. quæst. 21. art. 3. Arist. ethic. cap. 6.

(35) D.Th. opus. 42.  
(36) *Habitus generan-  
tur ex actibus.* Filos. ex  
D.Th. 1. 2. opus. 1.

(38) *Habitus fortitudinis* disponit subiectum ad ardua quaecumque terribilia

ria in maximis terri-  
bilibus, D. Thom. 1. 1.  
q. 59, art. 4. ad 3.

Pero aunque aquella fortaleza de fu robuſtezy de fue-  
piritu, es neceſaria ſegun S. Thomás al Soldado, (35) no fue  
ſola la que le hizo merecedor de tantos creditos, ſin la fortalez-  
za habitual, que de los repetidos actos de Valor, en que vino  
libremente ſe exercita, ſe engendra, (36) y acredita de fuer-  
te al Sugeto, como dize el Filoſofo : (37) Porque el habito  
de la fortaleza dispone el Sugeto, no menos para furir lo ar-  
duo, que para entender lo diſcil: (38) Luego el que en-  
prenda lo arduo, por mas que ſea diſcil, ſin deſmayar jamas  
en lo aduerſo, por terrible, eſte ſe acreditará verdaderamente  
fuerte, como ſe veſe en el ſeñal del Anjal Maſtro (39)

Desde sus primeros lustres, contra los Enemigos de la Fe, en favor de ella, y de la Auguñsísima Casa de Aultria, en las sangrientas guerras de Vngria, se exerció nuestro Principe, en repetidos actos de Valor, emprendiendo después la

Dominando la raíz de los daños, Anthioco, el Imperio de los Griegos, (40) algunos de los hijos de Israel, à quien el texto llama hijos de Maldad; (41) no solo por ser malos en sí, ni por el grande mal causaron, como advierte Lira, (42) con el pretexto, de que estavan amenazados de aquel poderoso Enemigo, que tan cerca tenian, persuadieron, que se hiziera vn pacto, o *Tefamento*, (43) à favor de aquellos, que les assegurava su quietud; hizieronlo así, y destinaron algunos, que segun Lira, fueron pocos, respecto de los demás, que lo ignoravan, (44) para tratarlo; con lo qual por este medio, entrò aquel Rey en el dominio de dos Reynos, ò dos Coronas. (45) Así como tuvo el mando, se hizo dueño de algunos Prefidios, y de todos los tesoros; (46) turbados lloraron los mas su delgracia; y al ver edificava vn fuerte Prefidio en la Ciudad de David, (47) dexaron muchos su Patria, que en breve se llenò de estráños; (48) Viendole deliciada de todos los honores, tan llena de ignominia, quanto lo avia sido de grandeza. (49) Dípulo mas, que dexando las proprias Leyes, se gozavan por las fuyas, lo que consintiendo los ambiciosos, preciò à los muchos que desistían, à hazerle fuerza, donde perseguidos de los Ministros murieron algunos, (50) fin que por esso se reduciessen los que hizieron la heroica resolución, por el amor de su Patria, de morir, antes de dexar de ser en su estráño dominio. (51)

Oponiendole al deferedito, que tan glorioso Reyno padecia; fallò el viejo Matatias, sin querer ceder á las persuasiones, y honras, que por parte del Rey intruso le ofrecian. (52) Levantó Banderas, que siguieron quantos atendieron al punto de su ley, y de su honra. Para

(41) *Exierunt ex Israel filij iniqui, & persuaserunt multis. ibi. v. 12.*  
(42) *Non solum in se*

Et disponamus Testa-  
mentum cum gentibus  
qua circa nos sunt. Vbi  
supra v. 12.

(43) *Cepit Regnare in  
terra Egypti, et Regna-  
ret super duo Regna,  
ibid. x. 18.*

(49) Ibi. v. 42.  
(50) Ibi. v. 56, & 61.  
(51) Ibi. v. 65.

(52) Ibi, cap. 2. v. 18.  
& 19.

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some minor discoloration and a dark horizontal band along the bottom edge, possibly indicating the binding or the edge of the book block. There is no text or other markings on the page.



(53) Et Iudas, sit vobis Princeps Militia, & ipse ager bellum Populi. ibi. v. 19.

(54) Iudas fortis viri- bus a iuvenute sua. ibi. supra.

(55) D. Th. in 2. dist. 33. q. 12. 4. Torris debet gaudere de victoria. (56) 1. Reg. cap. 14. & cap. 17.

(57) Iudicum cap. 14. & 15.

(58) Machab. 5. v. 3. (59) Similit salus est Leonis in operibus suis. & sicut catulus Leonis rugiens. ibi. v. 4.

(60) Leo fortissimus bestiar. Proverb. 30.

(61) Eius rugien ter- renur bestia. & sicut Napias. Lita ibi.

Para esta empresa eligió General al Noble Adalid el valiente Iudas Macabeo. (53) Aquí la dificultad: no estava Simon tan cuerdo, como valiente, Eleazero, y Ionatás con los otros eran todos hermanos, y de su sangre, porque le avia de elegir a Iudas, y no a otro para aquel empleo. Notefe, para vna emprella tan ardua, y de tantos riesgos, se necesitava de Xefe, que fuese en el, ya habito la fortaleza, y que tuviese su valor provado en el exercicio; Este avia adquirido Iudas, por averle exercitado en el dende sus niñez: (54) Luego el día que avia de nombrar General, para aquella emprella, no podia nombrar para el desempeño otro que Iudas, que con su fortaleza lo tenia merecido.

El texto es tan a la letra de los sucesos de España, que el cotejarle, seria solo perder tiempo en repetirlo. Sintió el Augusto Cesar Leopoldo las desgracias, y ultrajes de estos Reynos, que mirava como propios. Enarbó Banderas, y para emprella tan ardua, entre muchos de su sangre fió el desempeño del Serenísimo Principe Don Jorge, que para ello fue nombrado General: Luego fue porque reconocieron las Magestades Cesarea, y Catolica, que el habito de la fortaleza, que con el exercicio del valor dende joven avia adquirido, le hazian merecedor del encargo, donde sobre lo arduo que tenia que vencer, avia de ser su esfuerzo de vn Alcides, para tolerar los muchos trabajos que avia de sufrir.

Esta confianza de su fortaleza, la desempeñaron los triunfos consiguió de sus Enemigos, que son del valor, los creditos mas calificadas, segun Santo Thomás. (55) Así por ellos quedaron el Principe Ionatás, y el Rey David acreditados de fuertes. (56) Como tambien fue collocado Sanson por Heroe del valor en el Templo de la Fama; (57) porque a todos les abonavan los rendidos, en las vitorias que de ellos alcanzaron.

No perdamos de vista al valiente Macabeo, supuesto es tan vivo prototipo de nuestro Heroe en sus hazañas. Salio aquel esforçado Adalid, Capitanando sus Tropas, y dilatando con el amparo de su espada a su Pueblo las mayores glorias. (58) Tan valiente se manifestó, que parecia vn Leon en sus obras, y en sus voces vno de sus cachorros. (59) El Leon es el mas fuerte entre los brutos, firma sagrada pluma, (60) y las voces de sus cachorros son terror, y asombro de todos, dize la mejor Lyra. (61) Que es lo que hizo este Heroe para tanto credito? Persiguió los Enemigos en sus

mes-

mesmos Lugares; hasta sacarles de los que para su presidio ocupavan. (62) No solo esto, sino que burló de numerosas fuerças que sobre el cargaron, las quales siendo alguna vez tan excesivas que hazian desmayar a los pocos que le seguian, (63) poniendoles por delante la justicia, el credito, la libertad, y la vida porque peleavan, y que Dios avia de ayudarles, les infundió con sus voces tal esfuerzo, y ocasionó tal terror, y asombro a los Enemigos, que con ser pocos, consiguió tan gloriosos triunfos, como los innumerables cadáveres, y despojos, que huyendo con ignominia, dexaron en el Campo, lo publicaron; quedando con esto tan acreditada su fortaleza, que el Docto Lucitano (64) le llama a boca llena Prototipo de la Militar disciplina, y del valor asombro, pafmo, y prodigio: luego fueron tan gloriosos triunfos, los que calificaron de su fortaleza, como de Leon, los creditos.

No fueron estos mismos los hechos de nuestro Heroe, nombrado General? Que con el amparo de su espada, empegó a dilatar glorias a su Pueblo, y como a Leon generoso, (que no podia dexar de serlo, quando es este alentado Bruto, el mas noble blason, que mantiene todos los trofeos de la Nobilissima Casa de Landgrave de Hafia Darmstadt, en el escudo de sus Armas, como es notorio) buscó al Enemigo, facandole de sus presidios, y despreciando intrepido sus fuerças, al passo que con sus voces alentava los pocos que le seguian, allombrava a los muchos que le insultavan. Digalo la emprella de Gibraltar, fuerte Presidio del Enemigo, donde fue a buscarle, que fue de su valor trofeo, y a pesar de numerosas huestes, que fueron allí a invadirle, aunque con pocos, que casi ya desmayavan, alentados de las voces, que de su libertad, honra, y vida les propuso, con el seguro que Dios avia de ayudar a su justicia (como lo experimentaron repetidas vezes, en los impensados focorros, en los mayores aprietos, siendo generosas Aguilas que aparecian, fieles mensageros, que su prontitud asseguravan) le conservó, ganandose con esto de gran General los creditos, como abona Mendoça, (65) siendo tanto mayores los triunfos, quanto el descalabro, terror, y fuga del Enemigo, les hizo al Orbe notorios.

Notefe: que en los mayores aprietos, y en medio de torbellinos de balas, que llovian los Enemigos, era tanta la intrepidez de su coraçon, que como si estuviese en la mayor tranquilidad, con singular alegría, se entrava en los riesgos, sin temer los peligros, con el seguro (como dezia a los que

F

lute,

(62) 1. Mach. cap. 5. v. 6.

(63) Thi. 2. 17. & seqq.

(64) Mendoça. 1. Reg. 144.

(65) Simi dicitur. Mendi. passim verum. Mendi. tom. 2. in 1. Reg. cap. 7. n. 145.



interessados en su vida le advertían los daños) que en esta prella de tan poca monta para su valor, aquella no peligrava. Mas inconsideracion, que animosidad, parecia aquel desprecio, pero si se pondera, no era otro, que calificación de su mayor fortaleza. Así por semejante motivo, la concluye la mas acorde Lira del valiente Macabeo, de quien dize el texto lo mismo. (66) Porque segun el Filosofo la delectacion en los actos de algun habito, es señal de estar aquel habito engendrado. (67) El batallar es acto de fortaleza: (68) luego el exercerle con alegría el Macabeo infiere Lira, es señal que estava de aquel habito dorado: (69) luego el mostrarse alegre su Alteza en los mas peligrosos conflictos, y riesgos del alledio, aunque parecia inconsideracion, era solo señal evidente, de que en el era habito la fortaleza, segun Santo Thomàs. (70) con la qual como à Leon generoso conseguia los triunfos que lo acreditavan.

Acredita tambien el Leon su fortaleza con el continuo desvelo, que como dizen los naturales es tanto, que aun quando duerme tiene abiertos los ojos, (71) para disimular aquella natural flaqueza; así lo entendió la gentilidad, quando fixandolos à las puertas de sus Templos asiançavan en su cuydado seguro de todos el descanso, como dixo Alcibi. (72)

*Est Leo, sed custos oculis; quia dormit apertis  
Templorum, id circo ponitur ante fores.*

No deve estraharse, porqué le constituyó Principe entre los brutos, la naturaleza, y en los tales, es aquel blason el de su mayor credito, como en simbolo de las Grullas cantó el Poeta: (73)

*Excubias Grus sola gerit, pars cetera dormit  
Tuta, nec insidiosa sperat ab hoste dolor.*

Al referir el Espíritu Santo las vidas de los Reyes de Iudá, solo haze memoria de los dias, (74) que como el dia es para desterrar el sueño, y la noche para consiliarlo, siendo este vn lunár à la Magestad, por esto puso todo dia sus vidas, sin nada de noche, (75) y con razon; porque es el Principe en la Republica, y el General en los Exercitos, como el coraçon en el cuerpo, (76) por quien en tanto el hombre vive, en quanto aquel no se duerme. (77)

Como generoso Leon vivió nuestro Heroe, en continuo desvelo, era este tanto, que en el sitio del año 1697. que padeció Barcelona, y en el riguroso de Gibraltar 1704. admiravan todos, con no poco asombro, como podia vivir,

con siempre velar. Todo el tiempo para S.A. era dia, sin noche, como del gran Caudillo Eneas dixo el Poeta. (78)

*At pius Aeneas per noctem plurima volvens.*

Y como à coraçon, era su movimiento continuo para mantener la vida de todos, como dixo Plato, (79) con terror de los Enemigos.

Al passo calificava su fortaleza, y acreditava tambien el grande amor que tenia à los que mandava, pudiendo dezir, como el que mas supo querer, q aunque dormia, para el particular alivio, velava su coraçon para el comun descanso, (80) logrando con esto à vn mismo tiempo, el ser por amante querido de todos, como firmó Marliano: (81)

*Si cupis, o Princeps in Regno tutus amari,*

*Dilige, sic namque consiliatur amor.*

Y por fuerte intrepido en tolerar de la fortuna los reveses, segun lo de el Maestro Angelico. (82)

Notorio fué el del año 1704. que en los muchos retratos, y effigies suyas que avia en Barcelona se executó, por aver procurado, en creditos de su amor, con la reduccion de Cathaluña à su legitimo Rey, el goze de la beneficencia Austriaca. Publicos fueron los pregones, y así no ay que repetirlos. Son las estatuas, y effigies, simulacros que trago el amor, para venerar como presente, à pesar de la ausencia, lo que se quiere, firma el Espíritu Santo. (83) Persuadia Ieremias à los de Iudá, y Ierusalén, la sujecion devian tener à su legitimo Señor, à quien, irritando el pauto de sus antecesorres, avian dexado, (84) Y por esto hasta su nombre quisieron poner en olvido, (85) sin que con ello del quedesen memorias, como dize la Purgura de Hugo. (86) El modo para esto es, segun pedia el Real Profeta de aniquilar en las Ciudades sus Imágenes, (87) ó por medio del desprecio, y escarnio, como dize Lotino: (88) ó en realidad desmenuçandolas, y aniquilandolas, como se executó con algunos, segun Valencia: (89) luego el destruir las effigies, hasta desmenuçar los escudos de Armas de su Alteza, fue para borrar las memorias, que en los retratos, como presente venerava el afecto de los Cathalanes, siendo este reves de fortuna, la calificación mayor de su fortaleza.

Del gran Capitán de los Atenienfes Demetrio Falero, se lee, que aviendole aquellos erigido por sus hazañas, mas de trescientas estatuas, muerto Callandro, por quien allí gobernava, le forço la emulacion à passarse à Egipto, y teniendo

(78) Virgil. apud Marlian. sup. cit.

(79) Principes qui no-

te vigilanti in civitati-

bis sunt formidabiles

hostibus. Plat. lib. 7. de

leg.

(80) Ego dormio, & cor-

meum vigilat. Cap. 5.

(81) Marlian. cap. 4.

(82) Principis adus-

fortitudinis est sollicitudo.

D. Th. 2. 2. q. 123.

art. 3.

(83) Evidentem imaginem

Regis quem honorat.

Regis, quibus sunt.

regis, ut illius, quibus

diuersis rationibus pra-

sentit, colorent sua soli-

citudinem. Sap. 14.

(84) Hierem. cap. 17.

v. 10.

(85) Et nomen eius non

memoretur compl. ubi

supr.

(86) Penitus enim, &

eius memoria de terra

issa in quatuor mensibus

locum. Hugo ibi.

(87) In Covinate sua

imagines eorum ad ni-

hilum redige. Pl. 22.

(88) Ad nihilum redu-

gere respicitur: pro eo

quod est velle despicere

spemere, contempne-

re. Lorr. ibid.

(89) Nonnullorum

imagines, & de humana

communi, & ad ni-

hilum redactae sunt.

Valenc. ap. Lorr. cit.

(66) *Et praebatur  
praesidium israel cum leti-*  
*ria. 1. Machab. 3.*

(67) *Signis habitus ge-*  
*nerati est delectatio in*  
*opere. Arist. 2. Elicor.*

(68) *D. Th. 2. 2. q. 49. art. 2.*

(69) *D. Th. 2. 2. q. 123.*

*art. 3.*

(70) *Per hoc patet, quod*  
*habebat habitum forti-*  
*tudinis. Lira ibi.*

(71) *Fortitudo est pra-*  
*cipue circa timores mor-*  
*tis. D. Th. 1. 2. q. 61. a. 3.*

(72) *Leo dormit aper-*  
*tis oculis. Div. Petrus*  
*Damian. opus 2. c. 3.*

*Aristotel. lib. de som-*  
*ni & vigil.*

(73) *Alcibi. in embel-*  
*mat. 15.*

(74) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(75) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(76) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(77) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(78) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(79) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(80) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(81) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(82) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(83) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(84) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(85) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(86) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(87) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(88) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(89) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(90) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(91) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(92) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(93) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(94) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(95) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(96) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(97) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(98) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(99) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(100) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(101) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(102) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(103) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*

(104) *Poeta apud Mar-*  
*lian. cap. 6.*



noticia, que los Ministros, con la ruina de sus estatuas, querian extinguir de allí sus memorias, sin immutarle la pena, hizo burla del agravio, diciendo, importava poco el destruir aquellas, no destruyendo los meritos, por los quales se las erigieron. Respuesta, que atendida en el teatro politico, le mereció en credito de su fortaleza, el elogio de inmutable, y siempre vno, así en prospera, como en adversa fortuna. (90) Esto mismo fue lo que respondió su Alteza, sin immutarse, quando tuvo de la ruina de sus retratos la noticia: luego como aquél, se mereció este en el teatro del Orbe por igual intrepidez de coraçon, el blason de siempre vno, en credits de su fortaleza.

Esta por su immutabilidad de animo, comprovó tambien con lo infracto, y infatigable de aquél, no obstante vn tal revés de fortuna, segun Santo Thomás, (91) con que persuadió à su Magestad, hasta obligarle à venir, para restaurar su Corona, à explayar los rayos de su Regio esplendor à Carchaluna, y à atraerla con su vista, al logro de su mayor dicha.

Con el pretexto de redregos en el Gobierno, alagando à vnos, y à otros, se introduxo Absalon en el Reyno de Israel, despojando al legitimo Rey de la Corona, (92) salió el valiente General Ioab, con algunos que le siguieron, à defender del verdadero Rey la justicia, (93) y aviendo logrado sus Armas, contra el Enemigo vn glorioso suceso en el salto de Efraim, donde perecieron muchos millares de ellos, (94) pagó Ioab à persuadir con vivas instancias al Rey, que saliese, y se manifestase à sus Vassallos. (95) Errado parecia el dictamen, porque aviendo reconocido todas las Tribus por Rey à Absalon, era arriesgar en la contingencia del aprecio, el decoro devido à su Real Persona. Con todo, como sentia Ioab, que con su vista por lo menos alleguraria, no le dexassen los que le seguian, y que los demás avian de commoverse, para allegurar con estos medios el recobro de la Corona, se convenció David à executar, lo que la contingencia llegava à disuadir. No salió vano el dictamen de Ioab, pues así como se manifestó el Rey, se suscitó vniversal contienda en las Tribus, sobre si devian, ò no admitirle, con el pretexto, vnos de que tenian jurado à Absalon, y otros de que David era su Rey legitimo, y logró de todas secretas inteligencias de su reconocimiento. (66)

Lo que es de notar, que aviendo subcubido la Tribu de

de Judá, como las demás, con el intruso, y ser esta la última de expresar su inteligencia à David, como dize el mismo, (97) llamase à sola esta entre todas, para restablecer la Corona, y hiziese ella tanto aprecio de la expresion, hizo el Rey de ser sangre fuya, (98) que como si en toda ella no huviera avido mas de vn coraçon, (99) sola la juró por Rey en Ierusalén, (100) despreciando las Guerras, que por blasonar era el Rey, mas propriamente fuyo, que de las demás, con el desinteressado esmalte de su fineza, de que à cosas proprias, y sin interésses le seguian, (101) las demás Tribus, emulas de aquella gloria, avian de hazerle.

La razon de la mayor confianza hizo el Rey dessa Tribu, no obstante de aver seguido ella tambien el partido del intruso, discurro fue la experiencia tenia David de su noble lealtad, y afecto le avia mostrado: porque quando por muerte de Saul entronisaron las Tribus à Isobet, no quiso aprobarlo la Tribu de Judá, antes quedandose sola con David, lo contradixo; (102) y como al Rey le constava su valor, y lealtad, aunque entonces viesse que avia subcubido con las demás, hizo para recobrar la Corona, mas confianza de ella, que de las otras.

Busco aora la causa del aprecio hizo esta Tribu del Rey; que tan à pechos tomó sola el ponerle en el Solio? Si será la causa, la mesma confianza hizo el Rey de ella: Bien pudo ser; porq' siendo esta sobre todas la mas noble, le sobrava esse motivo, para executarlo à costa de qualquier contingencia; pero no solo fue por esso, si por particulares razones que sobre todas le precisavan à hazerlo. Porque al Reyno de Iudea le dió nombre el Patriarca Iudas, hijo de Jacob, como dize Hugo, (103) cuyas cenizas, como se infiere de diversos Autores, (104) se conservavan en Ierusalén, que era segun Iosepho la Metropoli de aquel Reyno, (105) al qual con su valor añadieron los de aquel Tribu diversas Ciudades, y Provincias, como dize el Autor citado, (106) en donde aviendose introducido alguna vez los Enemigos, los debellaron, arrojandolos de el, segun Sagrada Historia; (107) y finalmente el blason de Rey de Iudea le tenia David por ser del Real Estirpe de la Tribu de Judá, segun el batcinio de Jacob. (108) Todos estos son blasones que para su conservacion, aunque sea con riesgo de la vida, estimulan à los que los tienen: luego teniendoles la Tribu de Judá, y no las otras, se ve, fue esta la causa de hazer del Rey tanto aprecio, hasta fixar en sus sienas la

Coro-

(90) *Demetrius in his-  
torici. & adversus fur-  
tione eventibus, num-  
quam diversus, &  
alius, sed semper idem  
fuit.* Teat. Politic. c. 24.

(91) *D. Th. 2. 2. q. 128.*

(92) 2. Reg. cap. 15.  
f. 3. & 12.

(93) *Ibi.* cap. 18. v. 2.

(94) *Ibi.* v. 7.

(95) *Ibi.* cap. 19. v. 6.

(96) *Ibi.* v. 9. 10. & 11.



22  
Corona, para asegurar en el credito tan apreciables, y poderle gloriar, con razon, sobre todas, que era el Rey mas proprio fuyo, que de los otros.

El texto, con sola la diversidad de nombres estan á la letra de los sucesos de España, que siendo historia de lo de entonces, fue vaticinio de lo presente. El venir el Rey nuestro Señor á persuasiones de S. A. que le vieran sus Vassallos, después del glorioso suceso de Gibraltar, y con singularidad del *falso del Carnero*, en que perecieron tantos de los Enemigos, es bien notorio. Las contiendas, que de su vista, se originaron en todos los Pueblos, siguiendo los vnos el partido del Intruso, con el motivo de averle jurado, y los otros, el del Rey, porque le era devida la Corona, como las inteligencias que de todas partes le dieron muchos de su afecto, es bien sabido. La confianza hizo S.M. de los Cathalanes llamados primero, para el logro de su empresa, es al Orbe manifesto, y que fuese para ello la razon, la experimentada lealtad, que en defendiendo de los legitimos Reyes los derechos, constaba al Rey nuestro Señor, es evidente: Porque quando por muerte del Rey Don Juan el Primero de Aragon, quiso introducirse el Duque de Anjou del Real Estirpe de Francia á la Corona, por casado con hija del Rey difunto, sabe su Magestad, como tan erudito, y noticiolo, se opuso Cathaluña á los muchos que seguian aquel partido, coronando en Barcelona al Infante Don Martin, sucesor, por hermano del Rey difunto, á cuyo exemplo le juraron las demás Provincias, sin reparar en las muchas guerras, previa que sobre ello avian de seguirse, como refieren muchos Autores; (109) Y sabe tambien S.M. q. disponiendo el mismo Intruso, de la sucesion de la Monarquía aprobandola todos los demás Reynos, no quiso aprobarla, ni admitirla en sus archivos Cathaluña, porque se oponia á las disposiciones de todos los Reyes predecesores, excluyendo á los Sucesores legitimos: Luego la lealtad, y afecto á los legitimos Reyes, de que estava el Rey cierto, fue la razon de confiar primero de ellos, que de los demás, la seguridad para establecer su Corona.

Esta confianza que hizo su Magestad de los Cathalanes, sobrava en tan noble Nacion, para exponerse á todos riesgos, como si en todos no huviera avido mas que vn coracon en defensa del Real Derecho; Pero aun las razones particulares, tiene Cathaluña de sus blasones, la forçavan para conservacion de aquellos, como en los de la Tribu de Iuda, á executarlos.

Por

23  
Porque de Hispan que dió nombre á España, (110) conserva Barcelona las cenizas en vn Mausoleo que estava en la Ciudad en lo mas alto. (111) A la España Citerior, que la cenian las corrientes del Ebro, la dilató el valor de sus Moradores hasta los confines de la Betica, oy Andaluzia, y Lucitania, que es Portugal, dando á todo lo que la avian extendido, el nombre de Hispania Tarraconense, (112) como de diferentes Ciudades de Aragon, y Valencia, cuyos Reynos con otros muchos, añadieron á la Corona, lo atestigua el Martirologio Romano en diferentes dias (112) debellando, y arrojando su esfuerzo, por mas de veinte vezes los Enemigos Franceses, que en ella quisieron introducirse desde el año 1285: hasta el presente, (114) Verificando lo que dixo Valerio Maximo hablando de ellos, que eran la valentia, y fortaleza de España; (115) Y finalmente el blason de Rey de España compete á su Magestad Catolica por descendiente de sangre Cathalana, como es evidente: Pues el Serenísimo Conde de Barcelona, casó con la Serenísima Infanta de Aragon, llevando allí su Persona, y Armas de su Condado en las quatro barras de que oy se honra toda la Corona. (116) Y después el Serenísimo Conde de Barcelona, Rey de Aragon, con la Serenísima Infanta de Castilla, cuya hija la Serenísima Princesa Doña Juana Condesa de Barcelona, Reyna de Aragon, y Castilla año 1496. casó con el Serenísimo Felipe I. Archiduque de Austria, de quien fue Primogenito el gran Carlos Quinto, Rey de España, y Emperador, y descendientes suyos, los Señores Reyes, hasta Carlos II. (que de Dios goze) y segundogenito, hermano del dicho Carlos Quinto, el Serenísimo Infante Don Fernando, de quien por linea recta descendiendo nuestro inclito, y legitimo Rey Carlos III. (que Dios prospere) (117) de lo que se ve, q. el derecho que á la Corona á su Magestad compete, trae el origen de la illustre sangre Cathalana, que llenó las venas de su gloriosa Ascendencia: Blasones son estos de solo Cathaluña; Y si los Sucesores se enagenan para no perder los creditos del nombre, de los que lo dieron á sus tierras, y conservan en Panteones, para eterna memoria, como dize la purpura de Hugo sobre el Psalm 48. (118) No podia hazer Cathaluña menos, para conservar tan antiguos, y nobles blasones que solo en el recobro de la Corona por su Magestad, asegurava: Luego la causa de hazer tanto aprecio de la confianza hizo su Magestad de Cathaluña, para assentar, á costa de todos riesgos en sus Reales Sienes.

(109) Zurita, Anal. Aragon, lib. 11. cap. 23. Marian, histor. Hispan. lib. 3. cap. 4.

(110) Pujades cap. 26.

(111) Thomic.

(112) Pujades lib. 2. cap. 26. & lib. 3. cap. 12.

(113) Martirolog. Roman. pluri.

(114) Manifesto de Cathaluña 5.6.

(115) *Rebus Hispania* Valer. Max. lib. 3. cap. 17.

(116) Beuter. L. 2. c. 15. Menesc. Diago Ambrosio moral. Bleda. Carrillo, y expresa *venez Zurita* Anal. Arag. lib. 2. c. 1.

(117) Arbol genealogico en la Aleg. Jurisdica.

(118) Psal. 48. *Procurant nomina sua in terris suis; Hugo ibi: Procurant nomina coram idest paternum in terris ipsorum, hardei enim ipsorum ad suscipiendam inebriant se in memoria eorum.*



(119) Quia mihi pro-  
prie est Rex. 2. Reg. 19.  
Te 42.

(120) Fortitudo non  
solum secundis rebus, sed  
etiam adversis proba-  
tur. Ambros. lib. 1.  
offici. cap. 47.

(121) Leo fortissimus  
bestiarum ad nullius  
pavuit occursum. Pro-  
verb. 30.

(122) 1. Mach. 9. v. 10.

(123) Abste istam rem  
facere ut fugiamus; ab-  
ste, moriamur in terra  
se propter fratres no-  
stros; et non infirmam  
crimen glorie nostrae.  
Job. v. 11.

(124) Mend. in 1. Reg.  
cap. 3.

(125) Pulvis est mihi  
in pugna amissus,  
quoniam in pugna, multo mi-  
serandum, quam evan-  
desculum. Tertulianus,  
lib. de fuga in perse-  
cutione, cap. 10.

nes la Corona, fue porque por esse medio, no solo assegurava los Cathalanes sus antiguos Blasones, adquiriendo de nuevos, si tambien por poder gloriarle por tantos Titulos, como la Tribu de Juda, que el Rey es mas propriamente suyo, que de los otros. (119) Esta fortuna logro Cathaluña por la intrepidez de animo de S. A. con que persuadió a su Magestad la venida, despues de aquel fiero revés de aver querido alliborrar en sus esgíes sus Memorias: luego a la inmutabilidad de animo de S. A. devió Cathaluña la dicha de verse con emulacion de todos, preferida en el Real aprecio, el Rey por ella, y en ella Coronado en sus Reynos, y ellos por tan nuevos blasones, como hazanas en defenderle con vidas, y haziendas, contra sus Enemigos, la mayor gloria en todo el Orbe.

Aun calificó su valor este Leon de Hasia, dando al crédito de su fortaleza el mayor auge, con no cesar en la mas adversa fortuna, como dize Ambrosio, (120) lo grande de la fortaleza del Leon, segun los naturales es, que por mas se vea acosado, primero dà la vida haziendo cara, que las espaldas huyendo, que es lo que insinuó el Sabio. (121) Y este fue el obrar del valiente Judas.

Insiguiendo el empeño de debellar sus Enemigos, resolvió, con solos 8000. acometer muchos millares que ellos eran: (122) por lo que temerosos los más, disuadiendole por imposible la empresa, le persuadian se retirasse. Pero aqui de su fortaleza; que se entiende, dixo, huir, ò cesar, no se piense en ello, primero morir, antes que denigrar con tan feo delito nuestras glorias. (123) Así lo entendian los Lacedemonios, y por esso hazian que sus Soldados, para entrar en Batalla calgasen plomo los vnos, y que los otros llevasen a los ombros vnas anclas aradas al cuello, para que arrojadas al tiempo de la lid, fuesen clavadas en tierra sus puntas remoras, como el plomo de los capatos, que detuviesen su huida, sintiendo, que accion tan indigna del valor, era el total descredito de su fortaleza. Esto mismo sentian los Romanos, y así el blason de fuerte, solo lo atribuian, al que jamás avia buélto el rostro al Enemigo, lo que comprobavan por las heridas; por lo que a Lucio Dentato, que en ciento y veinte Batallas, sobre no caberle las cicatrices en el pecho, ni vn leve rasguño tenia en las espaldas, le aclamavan Romano Aquiles, como lo refiere todo, el Docto Lucitano, (124) y con razon; porque la mayor bisarria de vn Soldado, como dize Tertuliano, (125) es primero morir, que retirar en la pelea. Así acreditó Judas

su fortaleza, acometiendo tan ardua empresa el primero, a quien siguieron todos, porque es tan eficaz el exemplo del que manda, que a su vista, hasta los imposibles se vencen. Al Exército del gran Alexandro, le pareció imposible asfaltar los inaccesibles montes que servian de muro al Reyno de Persia, hallandose coronados a la fazon de nieve, que con tiros de yelo les defendia; pero al exemplo del Masedon intrepido, que apeandose de acavallo, empezó a abrir con sus manos camino en la nieve, venciendo despues a gatas su fragosidad, se vió en breve por todos vencido aquel imposible. (126)

Así lo hizo el valiente Macabeo, empezó a penetrar primero las numerosas huestes, siguieronle los demás, y en breve se vió despojo de su valor, el imaginado imposible, obligandoles a retirar con precipitada fuga en el monte Afoto, (127) donde, ò ado cruel! Fortuna voluble! Faral para acabó con su vida, & Judas occidit: (128) porque avanzando intrepido, concitó contra si todo el poder del Enemigo, como dize Lira, (129) que en vn dardo malogró, con aquella, por entonces, de la mas ardua empresa; el triunfo mas glorioso: luego Judas como a valiente Leon, dando primero al Enemigo la vida, que las espaldas, firmó con su sangre, el mayor auge del credito de su fortaleza, con cuya hazana, solo a fin de librar a los suyos de vna esclavitud, acareó a su nombre immortal fama, y a su valor para la posteridad, singulares epítafios, que le eternizan, como sonoramente las voces de la mas acorde Lira lo publican. (130)

Este fue de nuestro Heroe el suceso, pues siguiendo el empeño de librtar su gente (que como a tal los mirava su cañón) fue a embestir al Enemigo en Monjuique, y aunque con pocos, facilitó lo difícil, la gloria que venciendo a los muchos, se le opanian, se acarceava, que dixo Propertio. (131) Desmayavan los suyos de la empresa por ardua, pero aqui de su valor, que con intrepidez de Leon les dixó: ya estamos en el empeño, no hemos de obsecurecer nuestras glorias, con la huida, primero morir, que retirar, y puesto delante de todos, espada en mano, como otro Iulio Cesar sobre Cordova, contra Pompeyo, que dixo, ò morir, ò vencer; (132) Empezó a trepar por lo fragoso de las penas, a cuyo exemplo siguió, le, como a aquel, los suyos, en breve desbarataron al Enemigo, hasta obligarle con vna ignominiosa fuga, a guarecerse del Alcazar que el monte coronava. Donde llamando el empeño

(126) Quint. Curf. de  
geffis Alexand. lib. 5.

(127) Mach. supra?  
(128) Ibidem.

(129) Excitavit in se  
magnam hostium mul-  
titudinem, quia circum-  
fusus redigere in pre-  
siliis suis. Lira ibi  
ex Egilip.

(130) Finis quidem vi-  
li ludam invenit, vi-  
rum ferocem; et ma-  
gnam, et bellissimam,  
sua pro libertate Ca-  
thani, et facere, et pa-  
ri paratum: tali corpe  
vivere plenus, magis  
non sine gloria, et  
minimam servitium li-  
berant gentem a servi-  
tute. Lira ibi.

(131) Magnam iter as-  
cendit, sed dat mihi  
gloria vias. Propertio  
4. elegiar.

(132) Titus lib. 2. de  
sacris.

G de



(133) Omnis patientia brevis est vita. Eccli. 10.  
(134) Quia pluribus hostis inuicem patitur. Mendos. tom. 1.

(135) Maxime est fortitudo, circa mortem qua est in bello. Ex Hic. 3. Ethic. D. Th. 2.2. q. 123. art. 1.

(136) Sanguis humanum sanguinem seminat. Soliman. Olcor in cap. 14. lcc. 136. l. d.

(137) D. Th. 2.2. q. 26. de civi. 9. sec. 7.  
(138) Majorem caritatem non habet, quam animam suam ponat quis pro amicis suis. Ad Ephel. cap. 2. v. 4.

de su valor, la mayor resistencia de los Enemigos, desdichada bala, triunfo de quien tantos triunfos avia conseguido, verificandose en lo temprano de su muerte, la grandeza de su ser, como dixo el Espíritu Santo, (133) por estar su vida mas expuesta a las asechanças de los Enemigos, que dize Menodora; (134) quedando malogrado por entonces con su vida, de su valor el mas glorioso triunfo.

La que herida fue al principio, con el desprecio hizo de ella su valor, continuando el avance, fue portillo por donde exalándose en raudales de sangre el espíritu, se introduxo para la ruina la parca; sintió lo inexorable de sus fuerzas, en las que le iban saltando para resistirle; acudió luego, como a verdadero Catolico para remedio del Alma, al Sacramento de la Penitencia, confesando arrepentido sus culpas, con un Sacerdote que le acompañava; para acudir después, al del cuerpo, que llegó tarde, pues desangrado dió los últimos alientos. Este fue el fin que tuvo aquel Varón: propiamente fuerte, segun lo del Filósofo citado por el Angel de las Escuelas, (135) muriendo en la Batalla, Grande por su espíritu, Guerrero por sus triunfos, dispuesto a acometer, y sufrir lo todo, por la libertad de los suyos, tan lleno de heroicas virtudes, que será de su fama, immortal el hombre, y indelebiles de la memoria, los Epitafios, que à la posteridad acuerden, que à costa de una vida, compró la libertad de todo un Reyno.

Desangrado murió su Alteza, y fue esta circunstancia la del mayor credito de su muerte: porque sabido es, que alguna vez despreciando los riesgos, dixo que solo en Cataluña podian encontrarle los peligros. Es el caso, para elegir los antiguos immortales las fabricas; bañavan con sangre humana los fundamentos, como del Rey Vortagino lo refiere Olcor, en la que erigió sobre el monte Errerio. (136) Queria erigir su Alteza el Imperio de Carlos, empezando los fundamentos en Cataluña: luego el derramar en Monjui toda su sangre, fue para asegurar con ella, de su duracion à pesar del tiempo, y de los Enemigos la firmeza interminable.

Mas: El generoso desperdicio con que desangrandose en candidos neclares las madres dan vida à los hijos, es prueba del amor, con que aprecian aquellas prendas de su cariño: (137) luego desangrandose S. A. hasta perder la vida para darla con la libertad à los Catalanes, fue prueba de la mayor estimacion, (138) que hazia dellos, como hijos de su mayor aprecio.

Fi.

Finalmente murió desangrado: es la sangre el testigo mas irrefragable de una verdad, segun Sagrada Pluma, (139) por esto la antigüedad para autorizar un contrato le firmavan con sangre. Tenia hecho S. A. el contrato de lealtad con nuestro gran Monarca: luego el firmarlo sobre el tosco Papel de aquellos riscos, con la Noble Sangre de sus venas por tinta, fue para dexar authorizada con tan irrefragable testigo, la verdad del contrato hecho de su lealtad, y fineza.

Fue el Ocaso deste Heroe, al desplegar la Aurora de su luz los cambiantes, casualidad es esta, de la qual hazian singular aprecio los Gentiles, à diferencia de los que en el Ocaso del Sol fallecian, como refiere Berline, (140) discurro lo racional, en lo supersticioso que ignoro; las sombras sirven de manto para encubrir lo atrevido de las acciones; (141) pero el que obra como deve, busca la luz para que sea su pregonera: luego salir el Sol desterrando sombras, y esparciendo luzes al Orbe quando murió S. A. fue, ó bien para hazerle pregonero, que S. A. como Soldado desempeñava con su muerte, lo noble, lo leal, y lo fino, à que por su ser estava obligado, ó bien para suplir con sus luzes en aquellos riscos la falta, en aquella ocasion, de las devidas antorchas, para las exequias.

Muerto encontró el valiente Macabeo al Principe Ionatas, que le sucedió, como en el amor à su gente, en el valor, y en las hazañas, continuando como Caudillo, aclamado por el Pueblo, de su Hermano las gloriosas empresas, tratandolo de enterrarle. (142) Así sucedió el lance con el Serenissimo Principe Don Enrique, Hermano, y heredero en todo de sus hazañas, que en seguimiento dellas, desvaneciendose con el ardor de su espíritu para el empeño, el natural sentimiento de la perdida de tan apreciable vida, dió orden de retirar el Cadaver para la Sepultura.

Quatro Partefanas le sirvieron de Feretro, para llevarle al Supulcro, lo que parece desgracia de su grandeza, fue de su valor el mayor credito: toda su vida avia honrado los trofeos de Marte; luego devian aquellos de servirle en la muerte, para manifestar con el obsequio, lo que por su vida le devian de triunfos. No solo por ello, es la muerte de los Soldados en la Lid, su mayor trofeo, (143) y sus triunfos el mas glorioso Sepulcro, como de Eleazaro, al quedar sepultado baxo el entallado Elefante, (144) dixo Ambros. (145) luego siendo el mayor trofeo del valor de S. A. el morir en aquella lid, lo avia de ser decoroso feretro para su Sepulcro las Picas, y

F 2

27

(139) Tres sunt qui testimonium dant in terra spiritus, aqua, & sanguis. 1. Joan. 5. v. 8.

(140) Teat. vit. humanae, verb. mors.  
(141) Qui male agit odit lucem. Ioann. 3.

(142) 1. Machab. 9. v. 18. & 19.

(143) Mori militis praesentium. Mend. tom. 3. lcc. 2.  
(144) 1. Mach. 8. v. 46.  
(145) Eleazarus, suus est sepulchrum triumphum. Ambros. lib. de offic. 4.

Par-



Partefanas, con quienes tantos triunfos en vida avia confes-  
guido. Estes fueron del mayor Heroe los relevantes meritos,  
que arrastraron en su muerte, tras si tantas lagrimas, quantas  
al fuego del amor, que ardia en el pecho de los Cathalanes,  
distilava por los ojos el coracon de sentimiento, diziendo en  
nudas quantas sentidas voces: *Quomodo cecidi fortis?*

## §. II.

## HONRA

Pasemos ya del merito à la honra, que viviendo en el  
acuerdo le tributa el aprecio; aprecio de vn difunto,  
quando los del Purgatorio no cessan de herir, con sus lasti-  
mosas voces, los oidos de los deudos, y amigos que viven,  
para que de ellos se acuerden, (146) y por otra parte es ya  
comun el adagio, que à muertos, y à hidos no ay mas ami-  
gos? Como es posible! bien, si el amor en vida era fino, por  
que esse es tan fuerte, que no cede à la muerte en lo poderoso.

En creditos del mayor amor dezia el Esposo à su Esposa,  
que era el fuyo tan inflexible, como la muerte, y el infierno,  
(147) la razon dello dà el docto Gislerio en su parafrasis di-  
ziendo: Porque su amor à nadie cede; (148) la persistencia  
de dos en vna lid, sin ceder el vno al otro, es prueba de igual-  
dad en el valor. Émpieza la muerte à reynar, quando se sepa-  
ra el alma del Cuerpo, del deudo, ò del amigo, y luego se po-  
ne en batalla contra el amor del difunto, que queda en los que  
viven para extinguirlo, resiste el amor, para que permanezca  
el cariño, y quando en esta lucha à pesar de la muerte, queda  
el amor sin cederle, entonces se prueba, que por fino, es  
aquel tan fuerte como ella. Y como se verifica, que no cede el  
amor à la muerte! Quando dentro los ambitos de su jurisdic-  
cion solicita con los sufragios, para el difunto alivios, como  
Philon dize. (149) Luego quando vemos tan sumptuosas  
exequias para sufragio, y alivio de la alma del difunto, hemos  
de confesar, que el amor que las dispuso, es tan poderoso, co-  
mo la muerte, porque era, mientras vivia el difunto, vn amor  
fino.

Los mas por lo regular miden el amor, con la vida del  
que aman, pero el que es fino, aun mas alla de la muerte se di-  
lata, que es el blason, que mas le acredita. Por prototipo del  
amor

amor, celebran los Escritores al que se tuvieron Ionatàs, y  
David, tan vnos, que sin ceder à los Damonès y Phidias, (150)  
à Jos Pilades, y Orestes, de quienes celebrò Ovidio: (151)  
*Tre iubar Pilades Carum periturns Orestem,*  
*Hic negat, hincque vicem pugnat uterque mori.*

Estimava mas cada vno la vida de su amigo, que la propia; y  
siendo vn Cuerpo con dos Almas, ò bien dos Almas con vn  
Cuerpo, (152) triunfaron de lo que hasta aora diò la mejor  
filosofia por imposible. (153) Pregunto aora: En medio de  
la igualdad de amor, qual se acredita de mas heroico, el de Io-  
natàs con David, ò el de David con Ionatàs! Averiguemos  
de entrambos las acciones para decidirlo. Ionatàs guardò la vi-  
da de David, exponiendo la fuya à la contingencia para con-  
servarla. (154) No puede negarse era fineza, y la mayor segù  
la sagrada pluma. (155) Pero no fue esso lo mas; Ionatàs trocò  
con David su fortuna, quando trocò con el los vestidos, que la  
simbolizan, (156) y hizo mas en esto que en arriesgar la vi-  
da: Porque esta se arriesga como medio para lograr aquella, y  
el fin es siempre, segun buena filosofia mas apreciable, (157)  
y es el adagio comun, que no ay vida como la honra: Por ello  
aunque David perdonava el agravio de Saul, (158) intentò  
satisfacerse del grossero de Nabal, (159) porque Saul solo avia  
intentado el quitarle la vida, pero Nabal le tocò en la honra;

y los deudos de la casta Susanna, el gozo expresaron, no fue  
de que quedara con vida en el confito, sino de que saliese  
con honra. (160) Sepamos aora que hizo David; àlssi como  
supo la muerte de Ionatàs, mostrò tal sentimiento, que se  
deshizo en lagrimas, (161) pero esto no fue mucho quan-  
do se suele llorar ya por ceremonia; lo que mas hizo fue, que  
muerto Ionatàs, conservò el amor à pesar de la muerte sus  
cariños, para derramarle con los fuyos en piedades, (162)  
como lo experimentò Mishfobet, mientras vivió en la  
casa, y mesa de David, y esto solo por el amor de Ionatàs.  
(163) Esta fineza excedió à la de Ionatàs. Porque aùque entre  
vivos, el credito del mayor amor, es trocar su fortuna con el  
amado, el acordarse cariñoso, vn vivo, de vn difunto, se re-  
monta tanto sobre aquel, quanto vade mantener vn Soldado,  
vn puesto sin contradiccion, à mantenerle sin ceder à la fuer-  
za del Enemigo: Porque lo primero no le acredita de fuerte, y  
lo segundo le califica de invencible. Esto es lo que hizo David  
en credito de su fino amor, conservando el de Ionatàs, à pe-  
sar de la muerte. Esto mismo, lo que haze quien en vida se pre-

(146) Job 19.

(147) Fortis est, vi mori  
dilectio, dura sicut in-  
fernus emulatio. Cùt. 8.  
(148) Est erga te mea  
dilectio fortis equè ac  
mori cum aqne ac mori  
nulli cedat rei. Gisler.  
libi.

(149) Dura, &c. quia  
quandequidem precibus  
ex huiusmodi emulatio-  
ne provenientibus ani-  
mas à Purgatorio libe-  
ramus. Philon, Cæpaf.  
libi.

(150) Cicer. lib. offic.  
(151) Ovid. lib. 3. de  
Pont. eleg. 2.

(152) Anima Ionatàs  
conglutinata est anima  
David, &c. dilexit cum  
Ionatàs quasi animam  
suam. 1. Reg. 18. v. 1.  
(153) Philof. commu-  
niter cum D. Th. in 2.  
dist. 42. q. 1. art. 1.  
(154) 1. Reg. 20. v. 25.  
(155) Manerem chari-  
tatem. Supra ad Ephel.  
2.  
(156) 1. Reg. 18. v. 9.

(157) Philof. commu-  
niter D. Th. 2. 2. q. 11.  
art. 2.  
(158) 1. Reg. 14. v. 13.  
(159) 1. Reg. 24. v. 34.

(160) Dan. 13. v. 63.

(161) 2. Reg. 3.

(162) Est ne aliquis ad  
dama Saul, vi faciam,  
cum te misericordiam  
propter laudam. ibi.  
(163) Faciem faciamus in  
te misericordiam prop-  
ter Ionatam. ibi.



precio amante de S.A. que á pesar de aquella conserva sus memorias, para la beneficencia; luego comprobando esta expresión, que no cede aquel amor á la muerte en lo poderoso, califica que por ser fino en vida, compite con la muerte en la fortaleza: Pues dentro los terminos de su jurisdicción, acredita los meritos del difunto, honrandole fino dentro su Imperio.

Para alabar á vno bastan las palabras, que lo publiquen, pero para honrarle, son preciosos señales exteriores, que lo manifiestan enseña el que más supo (164) por ello preguntando Asuero, como avia de hazer, para honrar á vno. (165) Le respondió Amán, devia asenalarle con las insignias Reales, para hazer con ellas notorio el aprecio, que es lo que hazen los Reyes, y las Republicas, con sus Oficiales, y Ministros, en los bastones, ó otras insignias que les asenalan; luego el eregir esta funesta, quanto ostentosa Pyra, para la veneration del merito será hazer al difunto singular honra.

Pero como es esto compatible? No son las que se hazen honras funerales? Si. Pues como con ellas se puede hazer honra al Difunto? Bien. Si se repara, que la mayor honra de vn Soldado, como dixé, es quando gloriosamente muere lidiando, y así suponiendole con las honras difunto, como fu honra está vinculada á su muerte; haziendole estas, y entonces se le haze la mayor honra.

Repetidas vezes honró el Cielo á la Magestad de Christo Señor nuestro, en el Iordán, con la paloma, (166) en el Tabor con la asistencia del Padre, y de los Profetas (167) en Caná, y otras partes, con milagros, (168) pero en jamás le hizo tan crecida hora como en su muerte: Porque allí hubo, mas señales exteriores, con los quales llamó el Cielo la atención de todos para el aprecio, que es lo que ya Christo avia dicho de aquella ocaſion. (169) Es el caso, hizo le las honras el Cielo entonces, siendo Pyra, aquel empinado Monte, palidas luzes, las Estrellas que le coronavan, tristes antorchas el Sol, y la Luna, como dize San Maximo. (170) Negras vacetas las sombras, que ocupavan la diafanidad del ayre, la Cruz ara, y Altar del Sacrificio; Aun mas, tembló la tierra, chocaron vnas, con otras las piedras, abrieron se los Sepulcros, rasgóse el velo del Templo. (171) Y finalmente desquadrada la Esfera le apareció á Dionysio, que rompidos los Ejes se iba al través esta voluble maquina, (172) luego si la honra se mide por los señales exteriores de aprecio, segun S. Tho-

mas citado, es evidente, que quando el Cielo hizo las honras á Christo, le hizo entonces la mayor honra.

No sabriamos la causa de tanta honra en esta ocaſion! Noten, como murió Christo! En servicio de Dios lidiando, y venciendo muerte, y Inferno. (173) Expresamente como á Soldado dize Augustino; (174) y como los Soldados tienen vinculada su honra, en su muerte, por ello quando á Christo difunto le haze las honras el Cielo, entonces le hizo á sus meritos, la mayor honra, para que atrajera á vista de ella las atenciones del Vniuerso! Luego quando á S.A. difunto, haze las honras, quien hizo del, vivo tanto aprecio, juntando tantas muestras exteriores en elle luzido Mausoleo es quando le haze la mayor honra, llamando vniuersalmente con ella la atención, para el aprecio, de los muchos coraçones, que en suaves violencias atrajo á si el dia, que de las llanuras, se elevó á lo empinado de Monjuique, (175) para exaltarle, con tan gloriosa muerte, á manos de sus Enemigos, por su Rey, y por la libertad de los suyos, sobre todos los Heroes, que en tan valerosos empleos fallecieron.

Tan crecida es esta honra, que aunque por lo comun, honra, y provecho no caben juntos, sabe lo fino de vna estimacion adunarlo: Porque esta honra, es tambien sufragio, de quien percibe la alma, en el alivio de las penas del Purgatorio, el provecho mas crecido.

Supersticiosa la gentilidad, la mayor honra que hazia á sus Heroes, era quando difuntos les hazia las honras: Porque entonces, como refieren Lipcio, y Vivaldo (176) eregian flamante Pyra, y derramando cantidades con llorosas voces, rociando aquellas sacrilegas aras con sangre humana, immortalizavan para la posteridad, la memoria del difunto. Era en su aprehension aquella honra provechosa, porque entendian, que aquella sangre que se derramava les servia de alivio. Llamano les pareció, después el sacrificio, de degollar los Cantineros en aquellas exequias; y así lo trocaron en la barbara introduccion de los Gladiadores, que perdiendo voluntarios en la lid, con ferocidad la vida, á vista del feretro, quedavan tan miserios ellos, como el difunto, dize de Tertuliano Lipcio, (177) y así por mas que creyeran aprovechava al difunto la honra le hazian, le era de ningun provecho.

Lo que erró ciega la gentilidad, logra difereta la piedad Catolica; Pues en las sumptuosas exequias, que se hazen al Heroe difunto, rociando las sagradas aras con la sangre del mes-

(173) Oſem 13. y 14.  
(174) Auguſt. ſerm. de Pal.

(175) Fuz á ia. de S. niembre dia de la Exaltacion de la Cruz.

(176) Lipſi. Saturna. ſerm. lib. i. cap. 8. Ludovic. de Vivaldo. de oſ. ſic. pietat.

(177) Olim quoniam animas defunctorum, huiusmodi sumptibus propitiari creditum erat. Caput in exequiis immolabant, quod postquam crudele visum est, placuit gladiatores ante seculo erigere. Lipſi. loc. cit.

(164) D. Th. 2. 2. q. 101. art. 2.  
(165) Eſſet 7.

(166) Luc. 2. 9.  
(167) Math. 17.  
(168) Ioan. 6. 2.

(169) Cum Exaltatus fuero á terra omnia traham ad me ipſum. Ioan. 12.  
(170) Tunc obſcurati ſunt Solis exequias ſpectantura. D. Max. in Momil.

(171) Math. 17.  
(172) Ex Metaph. & ex Breviar. Rom. inſuſo die.

mas

por



32  
por hombre, ofrecida en el sacrificio, incruento de la Misa, tiene el alma del que se honra, seguro, en el alivio de las penas, el mayor provecho.

(177) Matth. 26.

Mi Sangre, dice Christo, se derramarà para remission de los pecados, ò de los pecadores. (178) Lo que reparo es, que no dize, se derramarà para perdonar los pecados, diranme, que como el verbo *Paro* no tiene nombre, ( que no es sin número, pues esto de perdonar agravios, no ha de ser solo de nombre ) por esto no podia dezirlo ; Pero podia dezir: *In veniam peccatorum*, que en fuerza de significacion era lo mismo. Pues porque solo dixo : *In remissionem* ! Note se : esta diferencia va del remitir, al perdonar, que el perdon es de culpas, pero la remission es de penas por ellas devidas. Así lo practica la Iusticia, que quando no castiga à vno, segun todo lo que por el delito se merecia, dicen se le ha remitido la pena. Al hombre se le perdonan las culpas por medio de vn Acto de verdadera contricion, con orden al Sacramento de la Penitencia. (179) ò por el mismo Sacramento, (180) pero la pena devida por aquellas culpas, como no la satisfacemos en esta vida, por la repugnancia à la mortificacion, y penitencia ; para entrar al Cielo (181) la hemos de pagar en el Purgatorio: (182) Luego siendo la remission de la pena, dexando Christo su Sangre para remission, no habla del perdon de las culpas, si solo de las penas por ellas merecidas.

(179) D. Th. in addit. in 3. part. & var. in loc. (180) Idem Angel. d. 9. p. q. 89. art. 1. (181) Nil coquinatum mirabit in eum. Apoc. 21. v. 27. (182) August. in Enchirid. c. 19. D. Thom. in 4. diff. 21. q. 12.

(183) Luc. 7.

(184) *Quoniam dilectum multum*. Luc. sup.

(185) Luc. 22.

(186) Aug. lib. de cura pro mortuis.

Al perdonar Christo à la Madalena dixo : *Remittuntur*, (183) bien podia dezir *Parcentur*, y no lo dixo : Porque hablava Christo muy formal, y como quiso expresar solo el perdon de las penas, y no de las culpas: Porque estas las suponía ya perdonadas, por el grande amor, y contricion de Madalena, (184) por ello no dixo *Parcentur*, sino *Remittuntur*: Luego dezir Christo, que su Sangre se derramaria para remission de pecados, fue dezir se derramaria para remission de las penas del Purgatorio, à las culpas devidas.

Pregunto aora, que pudo motivar à Christo Señor nuestro para tan generoso desperdicio de su Sangre ! Noten, quando orò Christo en el Huerto, (185) la tercera vez de su Oracion fue tanta lagonia, que le hizo sudar Sangre, hasta teñir la tierra, con aquel rubí precioso. La causa de tanto shogo, dicen el Aguila Africana, con el Maestro Angelico (186) fue el representarse en aquella ocasion, las penas de las Almas del Purgatorio, y como con su grande inteligencia, comprendio lo intolerable de aquellas, hizo tal efecto en

33  
en su coraçon amante, por amigo, como avia blasonado, (187) que le obligò à aquella mortal agonía; Dixo pues Christo: Las penas del Purgatorio son intolerables, ya que supersticiosos creen los hombres, ( aunque en vano ) que con sangre humana se alivian, aqui queda mi Sangre, para que se derrame, en remission suya, que penas, que solo representadas, ocasionan trasudores de sangre, justo es aunque ella se derrame, que con ella para provecho de los que las padecè, se remitan; Luego rociandose estas aras con tanta sangre, como se han celebrado sacrificios en estas Exequias, dà el que fino Amante las consagra al difunto Heroe, honra, y provecho ; honra, en las demostraciones exteriores con que atrahe el comun aprecio; provecho, remitiendo por medio de aquella Sangre las penas mas intolerables, que es el mayor para vna Alma en el Purgatorio ; calificando lo fino de la estimacion, con la vnion de dos estremos, como son honra, y provecho por lo regular tan incompatibles.

Y se califica lo mucho tiene esta expresion de fina, en lo menos que tiene de interesada : Porque los estímulos de vn aprecio, segun es el amor del Mundo, por imperfecto, interesado (188) son, ò la esperança de conseguir algun beneficio, ò el reconocimiento por averle recibido; Lo primero mira la propria conveniencia, y esta nace de bastardia del animo ; Lo segundo atiende la gratitud, y esta es de la nobleza del coraçon, lo que se halla en pocos, por ser en el Mundo, por lo comun, los mas ingratos : Por lo que solo aquella estimacion es fina, que no teniendo que dever, tampoco tiene que esperar. (189) Así es la que en esta expresion se manifiesta, de S. A. difunto, que ni la arrastra la esperança de humanos intereses, porque no siendo esta moneda de aquel Reyño, no puede alargarla, ni tampoco la gratitud, pues solo quedò en deuda de vnos generosos deseos, cuyos frutos abochornò en flor la muerte; y el hazer tanto aprecio de vn solo deseo, es la prueba que mas califica vna estimacion de fina.

Es Dios el Prototipo del mas fino querer, estima al hombre solo por su amor, califícase de grande el Apostol, (190) porque ni de los hombres tiene que esperar, ni menos que recibir, (191) y esto lo acredita, pagandose tanto de vn deseo, que passa aquel plaça de execucion, en su aprecio.

Obsequioso el Patriarca Abraa subió al Monte, determinado de hazer sacrificio à Dios, del blanco de sus cariños en el hijo unico que tenia. (192) tan resuelto estubo de su parte,

(187) *Pro amicitia effusi* Ioan. 13. v. 15.

(188) *Amicitia vultus delectabilis deficit à ratione vere amicitia in quantum trahitur ad amorem concupiscentiae*. D. Th. 1. 2. q. 26. art. 4.

(189) Idem A. D. in 32 diff. 29.

(190) *Propter nimiam claritatem suam qua dilexit nos*. Ad Ephes. 2. v. 49.

(191) *Si esset fieri non dedit sibi*. Gen. 22. v. 12.



parte, que la execucion, solo se quedó en amigo, fue porque superior brago detuvo junto à la serviz el impulso del que vi-  
brava la cuchilla. A este obsequio le dixo Dios: Porque has  
hecho esta cosa, (193) tan heroico era el hecho, que en sentir  
de San Christofomo citado por el Docto Lucitano, (194) parece  
le faltaron à Dios palabras para explicarlo. La verdad  
es, que Abran nada hizo, si solo tuvo el deseo de hazer mu-  
cho: Como pues no executando cosa, hizo Dios de ello tan-  
to aprecio, en tan crecidas honras como le hizo? Porque la  
estimacion haze Dios, es tan fina, que admite por obras los  
deseos, y por efectos los afectos, y como le costava el de Abran,  
por ello le hizo tanta honra, y hizo tanto aprecio de el, co-  
mo si huviese llegado à executarlo, segun el comun adagio en  
el derecho, (195) y expressa Doctrina del Maestro Angelico:  
(196) Luego siendo esta demostracion en aprecio de los vi-  
vos deseos mostrò su Alteza de favorecer à quien avia sabido  
merecerlo, se ve es tan fina por desinteresada, como nive-  
lada por el querer mas heroico, que es à quanto puede tirar de  
vna estimacion lo perfecto.

Como à los deseos particulares corresponde por fino el  
aprecio particular, deve corresponder con igual fineza el co-  
mun aprecio de los Cathalanes, no solo à los deseos, sino  
de hazer mucho por ellos, manifestava su Alteza, si (y con mas  
razon) à lo mucho que en quanto pudo hizo, como si le fue-  
ran hijos. Dificultoso parecerà el alumpto, però se hallarà la  
salida facil, si se advierte, que entre muchas diferencias de hi-  
jos, q allénala el derecho, y explica S. Thomas, (197) pone de  
dos maneras, vnos por naturaleza, y otros por el aprecio. Asi  
del Sagrado Texto consta, que Obed fue hijo de Rud, (198)  
y no obstante esto le llama el mismo Texto hijo de Noemi,  
(199) y es porque Noemi hizo con el, en el aprecio, demo-  
straciones de Madre, (200) y por ello lo que tuvo de ser hijo  
por naturaleza respeto de Rud, lo tuvo respeto de Noemi  
por el aprecio; el singular que hazia su Alteza de los Catha-  
lanes, es à todos notorio, luego bien puede decirse, que la es-  
timacion hizo de ellos, fue como si le fueren hijos, apropian-  
dose por esto el blason de Padre, segun como à tal, atendió so-  
lo à sus conveniencias.

Para dexar acreditado su aprecio, podia bien contentar-  
se la estimacion de su Alteza, con elevarles à la esfera de ami-  
gos, pero no, que aunque es mucho, es facil, porq no se necesi-  
ta mas para esto, que entender el que elije que puede serle de

(193) Quia scilicet rem  
hunc. Ibidem v. 16  
(194) Ex Christof. Men-  
dozan. lib. reg.

(195) Communiter in  
jure.  
(196) D. Th. 1. p. q. 64.  
ar. 2. & 1. 2. q. 20. ar. 4.

(197) D. Th. in 4. d. 41.  
q. 1. ar. 3.

(198) Rut. 4.

(199) Natus est filius  
Noemi. Ibidem.  
(200) Suscepitque  
Noemi puerum posuit eu  
in sinu suo. Ibid. sup.

conveniencia, aquel à quien remonta à aquella esfera, como es  
lo ordinario, segun lo que passa en la eleccion de amigos de  
estos tiempos; si bien defengaña la experiencia, que son los  
tales, la perdicion, y ruina, de los que en su amistad confian.  
No tardò mas Judas en ser traydor, y estrago de la mejor vi-  
da, que tardò Christo en hazerle aquella honra. (201)

A la estimacion de hijos les remontò su Alteza, que es lo  
mas podia hazer, segun lo mucho que para ello se necesita:  
Porque para ello es menester, que à impulsos de la voluntad,  
les introduzca en el proprio lugar de los hijos, que es el cora-  
gon, segun lo que explico el Real Profeta, hablando de la fi-  
liacion eterna. (202) La dificultad que en esto se ve, es clara,  
pero esta, la voluntad mesma la vence, yendo à buscar fuera de  
si el ojetto, segun enseñan los Filosofos (203) con tal propen-  
sion, que si el ojetto es inferior se abate para hallarle, que es lo  
que hizo el amor divino, abatiendose del Cielo al suelo, para  
hallar al hombre, (204) pero teniendole, el lugar donde le col-  
loca es el coraçon, que es la oficina del amor, segun lo que pa-  
ra la seguridad de su fortuna, pedia la Esposa à su Esposo.  
(205) El coraçon es el lugar de los hijos: Luego à los que la  
naturaleza les negò el blason de serlo, de alguno, collocando  
les la voluntad de aquel en el coraçon, les passa el amor, à la  
fortuna de serlo en el aprecio.

Y como se verifica esto con las operaciones que obra  
con ellos, como si fueren propriamente hijos.

Con el poder de tu brago, dize el Real Profeta, à Dios,  
redimiste à tu Pueblo, hijos de Jacob, y de Joseph. (206) Es-  
traña Filosofia: Porque hijos de muchos Padres, por mas que  
la malicia de las Madres sepa persuadirlo, la razon, y la ver-  
dad lo contradizenga la verdad es que ellos eran hijos de Jacob,  
dize Tietelmano, (207) como pudieron ser tambien hijos de  
Joseph? Sepamos lo que hizo Joseph por ellos: tanto que no  
pudo hazer mas. Pues siendo Principe vniversal de aquel Rey,  
les puso baxo su dominio, para que lograsen en el las mayo-  
res conveniencias, (208) hizo lo mismo por ellos en la ma-  
yor calamidad, que para sus hijos proprios, aliviandoles la  
afliccion de la estrechez, en que se vehian: Estas obras son las  
que pruevan los carinos de Padre, y en el, el aprecio de hijos:  
Luego con razon, por mas que este por el aprecio, quanto en  
hijos de Joseph, pues hizo este por el aprecio, quanto en  
vn Padre por naturaleza cabe, respeto de los hijos proprios;  
Por lo que concluye Tietelmano, que como fueron hijos de  
Jacob

(201) Iudas Misericorditer  
qui tradidit eum. Matth.  
10. v. 4.

(202) Erubavisti cor  
meum verbum bonum.  
Psal. 44.

(203) Voluntas fortiori  
ad res. ex Phil.

(204) Qui propter nos  
homines descendit de  
Caelis. Ex Symbol. fidei.  
(205) Pone me vt signa-  
culum super cor tuum.  
Canti. 8. v. 6.

(206) Redimisti in  
brachio tuo populum  
tuum filios Jacob, & in  
sepe. Psal. 76.

(207) Tietelmano. ibi.

(208) Genes. 45.



(209) *Vilius Israel dicitur Jacob genitor, & ab gratiam Ioseph in Egyptum, de ibi posueruntur ingressus. Titelm. sup.*

Jacob por naturaleza, lo fueron de Ioseph en la estimacion, à vista de que hizo por ellos, lo mismo que por sus proprios hijos. (209)

Si se repara en las expresiones de aprecio, que de los Cathalanes hizo su Alteza, se verá claro el assumpto; porque èl à impulsos de su voluntad vino à buscarles, como abatien- do su grandeza, entre las incomodidades, de tantos viages, y tormentas, para hallarles, hasta introducirles, como èl dezia, *que les tenia en su coracon*, que es el centro de la filiacion; Y esto lo comprovò con lo beneficio de sus obras: Pues siendo Principe tambien del Reyno, por Vicario General del Rey nuestro Señor, les introdujo à su Real Presencia, y les puso baxo su Dominio, asegurandoles en la benignidad Austria- ca, el alivio de las calamidades, que en agena sujecion pade- cian; Luego como por todas estas demostraciones se verifica, que los hijos de Jacob por naturaleza, lo fueron de Ioseph por el aprecio, se convence la mesma fortuna en los Cathalanes, pues de ellos hizo, la mesma estimacion su Alteza, que podia hazer de hijos proprios.

Y esto lo verificò desempeñando con ellos las obliga- ciones, que esse nombre *Pater*, por sus ethimologias explica: Y sino notece, el nombre *Pater*, dicen algunos se deriva *de patiendo*, porque vò tan connexo con el tener hijos, el pade- cer por ellos, que viene à ser vno mismo; Esto fuè lo que pasó con su Alteza, padeciendo tanto, en mar, y tierra, para su alivio, como es notorio. Otros dicen se deriva *à portando*, segun lo que dixo Moyses, (210) y así se cargò sobre sus ombros el peso, que à falta de fuerças para llevarlo, los tenia postrados. Marco Varron, dize, (211) se deriva de *Patesfa- ciendo*, lo que executò su Alteza abriendoles los arcanos de su coracon, para la mayor confianza de ellos; Y finalmente se deriva, segun otros *à Patrando*, (212) y fuè tanto lo que obrò su Alteza para dexarnos con conveniencias, que nada dexò para hazer, hasta perder por ello la vida: Luego executando, respeto de todos los Cathalanes, los encargos que este nom- bre de Padre trae, es deuda en todos, como à tal apreciarle, manifestando el aprecio con el exercicio, respeto de èl, de no- bles piedades.

La virtud de la Piedad, segun mi Angel Maestro, (213) en quienes deve brillar mas, es en los hijos respeto de los Pa- dres. Esta virtud es nobilissima, como ensena Vivaldo, (214) y dà la razon: Porque se emplea en alivio de los pobres, en su-

(210) *Vos ipse vidistis quemodo portaverim vos. Exod. 19.*

(211) *Mar. Var.*

(212) *Cornut. in com- ment. Pertij.*

(213) *Pietas principaliter est erga parentes. D. Th. 2.2. q. 80. ar. 1.*

(214) *Pietas est virtus nobilissima agniti por- tus, misericordiam suffra- gium, indulgentia pec- catorum. Ludov. de Vivaldo, de offic. Piet. defuncti.*

fragio de los miseros, y en remission de los pecadores: Luego para acreditar como hijos el aprecio de tal Padre, en todos à de brillar la piedad, para con su Alteza, que acreditarà tanto la nobleza de nuestro proceder, quanto por los sufragos, lo- grará su Alma en el Purgatorio, alivio, como pobre, sufragio, como misera, y remission de aquellas inexplicables penas, co- mo rea de las culpas que en esta vida no satisfizo, que así co- mo en estas honras, correspondrà la honra con provecho à los meritos tan relevantes, que nunca podrán acordarse à la memoria, sin que despierten el sentimiento, para lamentar la desgracia de su perdida, con la exclamacion de los de Iudà, diziendo: *Quomodo cecidit potens?*

Pero demos alguna satisfacion al sentimiento declaran- do la causa, que con tanta admiracion preguntan: como dizen, cayò el fuerte? Porque para levantarse de lo mortal de la vida, à lo immortal de la fama, era preciso deshazerse lo que no po- dia eterno subsistir, que es el cuerpo, para que se erigiera de sus ruinas, lo que eternamente hà de durar, que es el buen nombre. (215)

Y así aunque cayò el que era fuerte, no cayò lo fuerte de su espíritu, porque descompuesto al rigor de la Parca, el instrumento forçolo de su exercicio, que es el cuerpo, en quien ella domina, quedò sin èl, inutil lo espíritoso, que por exenipto de la corruptibilidad de la carne, (216) no se le sujeta.

Y finalmente cayò, porque naciendo como todos, sujetò à la que reyna, en todos domina, (217) sin distincion de Tia- ras à Pellicos, de Cetros à Cayados, de Palacios à Chofas, con igualdad de Personas, como cantò el Poeta. (218)

*Pallida moys, aquo pulsata pede*

*Pauperum tabernas, regumque turres.*

Y últimamente cayò, porque era mortal, sin que, siendole es- trecho el Orbe al dilatado buelo de su fama, por los triunfos, victorias, y hazañas que avia conseguido, le quedase mas que el angosto ambito de vn sepulcro para comun defengano, co- mo del que fuè terror del Orbe, el gran Saladino, dixo el Poeta. (219)

*Floruit intoto, qui Rex Oriente potenter nunc jacet, ex tantis quid tullit? Ecce nihil.*

Hasta la Sepultura ha corrido igual, así en el merito, como en la honra, con el original, la copia; y es de admirar, que so- bre tanta igualdad en vno, y otro, sea tanta la desigualdad en el sepulcro.

(215) *Nimiam curam vivunt in saeculum. Sa- cri. Eccle. 44.*

(216) *Spiritus carnis, & ossa non habent. Luc. 24.*

(217) *Regina morit. Theat. Polit. cap. 26.*

(218) *Marlian. cap. 26.*

(219) *Marlian. sup.*



(220) i Mach. 13. v. 28.

(221) Apocal. 3.

(222) Mach. loc. citat.

v. 28.

(223) Ecclef. 38. In re.

quic. 38.

(224) Lyra ibi.

2201

(225) Novar. in Sche-  
dis. fac. prof.

(226) Jerem. 1.

El del valiente Macabeo, le erigieron en Modin, sobre sumtuosas piramides, y fuertes colunas, (220) para alleguar la perpetuidad que en aquellas se simboliza, como sienten comunmente los Autores sobre el Texto del Apocalipsis, (221) la duracion de sus memorias. Veianse gravadas en aquel sumtuoso obelisco Naves, y Armas, (222) que acordavan los credos de sus mayores triunfos, segun lo del Ecclesiastico, (223) y glosa acorde la mejor Lyra. (224) Y quando por apropiacion, y allegoria, semejante Panteon se erige, (como los Textos que acreditan el valor se acomodan) à quantos murieron peleando, por la libertad de los suyos, el negarle al Heroe que imitò tan puntual las hazañas del Macabeo, y de quien era tan proprio el Obelisco, en vista de que con las Naves, hollò tantas veces de los Mares indomitos la fiereza, y con las armas en tan diversas Campañas, avia sido terror, y allombro de los Enemigos, valiendose en la ocasion de las mismas razones del Macabeo, para animar à los suyos, parece no poco menoscabo de sus glorias: Pues es bien claro, que difunto devia de seguirle, la misma elevacion, que sobre todos vi-  
viendo, con su valor avia sabido merecerse; Pero no, antes discurre, que el averle dexado de erigir semejante Obelisco, es de sus glorias el mayor credito: Porque en los sepulcros que la Gentilidad erigia à sus Heroes difuntos, proporcionavan el Panteon, y las Coronas que sobre el collocavan, con las hazañas que viviendo avia executado, para lo que tenían tantas diferencias de Obeliscos, y Coronas con que ilustrarlos, quantos eran la diversidad de empleos, en que vno podia afeñarse, para aplicarselas, como refiere Novarino; (225) Y como para proporcionarse con los grandes meritos de nuestro Heroe, avian de faltar geroglificos de sus virtudes, y Coronas correspondientes à sus empleos, ò caso que huviera todo podido copiarle, no podia tributar Piramides Egito para sustentarlo, ni Caria Mausoleos sumtuosos, donde poder enca-  
birse, por esto no se le erigió sepulcro à nuestro Heroe: Que como es credito de vna agigantada grandeza, el faltar à la re-  
torica frases, y à la eloquencia voces, para describirla, siendo su mayor descripcion, la admiracion con el silencio, segun lo manifestò Ieremias al aver de hablar de Dios, confesando en-  
tre mal formadas voces su insuficiencia, (226) así ay Heroes de tantas, y de tan superiores hazañas, que por no poderlas trasladar à la posteridad, en Cifras, Piramides, ò Obeliscos que las acuerden, es su mayor calificación el omitirlos, fiandolos for-

lo del mismo nombre del Heroe, que la tierra en sus entrañas oculta, como se hizo en el sepulcro del Gran Capitan, y Heroe Espinola, segun narra el Theatro Politico, (227) que muda-  
do el nombre, es el proprio para acordar inmortales à la pos-  
teridad de nuestro Heroe las memorias.

*Hic est Georgius, quo non praestantior alter.*

*Darmstadt bellipotent, cetera fama canit.*

Asi quando murió aquel Carlos, que por sus hazañas, y Imperios avia conseguido, se mereció el singular credito de Magno, no se le erigió Obelisco alguno, dize San Gregorio Turonense, (228) y fue sin duda, porque no podia hazerle vno tan capáz que en el todas las hazañas del difunto pudiesen decipherarse, y así fue su sepulcro tan comun, como de los otros, con la inscripcion, no para elogio del difunto, si solo para desengano de los vivos, que dezia: *Sola mors omnia aequat*, dando con esto motivo, para que viendo lo breve del sepulcro à que estava reducido el mayor Monarca que conocieron los siglos, acordara la admiracion sus hazañas, para el mayor elogi-  
gio.

(228) Gregor. Turon.  
lib. hist.

Quedese pues, el cuerpo à la tierra, y solo para que no quede duda en la posteridad, (como se hizo del gran Cypion Africano) el lugar que cupo à tanta grandeza, será cuerda advertencia afeñarle, como refiere Marliano, (229) con la misma nota, con diferencia sola de los Lugares, de la que en el sepulcro de aquel Heroe se puso, diciendo:

*Villo Gallipano, tum & carpetia, & aulio*

*Imperio, hos cineres latere tellus habes.*

*Cui constans Europa, nec obstitit Hesperia quondam*

*vespice res hominum, quam brevis vna premit.*

Pero buel la immortal fama de sus hechos, que lo será en el Orbe, y con singularidad en Cathaluña que durará, como la dicha de gozar en nuestro adorado Rey, y sus Successores las benignidades Austríacas, de libertad, honra, consuelo, y conveniencia (que vno, y otro, con el favor de Dios, à pesar de enemigas huestes será interminable,) para que acordandose siempre Cathaluña, debe esta fortuna à los meritos, y cariños de su Alteza; no se olvide en jamás de encomendar su Alma à Dios, de cuya misericordia infinita devemos esperar, que como le llamó à la luz de la Fé Catolica, por exaltacion de la qual, peleando contra el Turco, derramò tanta sangre, continuando despues por la Iusticia de nuestro Rey, hasta perder la

(229) Marlia. cap. 26.



(230) D. Th. 2. 2. q. 32.  
ar. 6. *Exponere se per  
eula mortis pro libera-  
tione personae per quam  
suffragatur Ecclesiae, nec  
est publica, est laudabile*

40

la vida, acción tan digna de alabanza, como enseña S. Thomas  
(230) le premiara tambien en la inmortalidad, con la Coro-  
na de Gloria, la qual para que dende luego consiga, ayudemos  
todos diziendo, que REQUIESCAT IN PACE. Amen.

ELOGIA LA FINA EXPRESSION HIZO  
el Reverendo Ioseph Mari, en las Exequias, y  
Oracion Funebre del Serenissimo Señor  
Principe Don JORGE,  
vn afecto suyo.

S O N E T O.

EL Mar que de tesoros abundante,  
con la tierra, de frutos generosa,  
sufragan en la muerte, prodigiosa  
à vna vida, que fué de España Atlante;  
Tributò el Mar, al Principe constante,  
de infinito valor Perla preciosa,  
del Arbol de Minerva, obsequiosa  
la tierra fertil, diò fruto elegante:  
El Mar en esta Pyra, se hizo llama  
de fino amor, que en víctimas ofrece,  
sufragio que al hombre immortaliza,  
En frutos de vn Olivo, à todos llama  
la tierra, à la atencion que se merece  
de MAR-Y tierra, Amor que le eterniza;